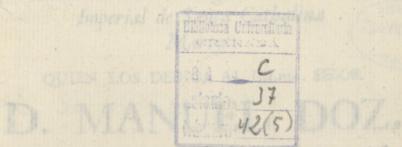


12222 0331 SERMONES

PANECYRICOS.

Le Real Capilla de La Capillad de Granasta,



Cal

I

C

(量)(量)(6

SERMONES PANEGYRICOS.

PREDICADOS POR EL DOCTOR

D. FELIX ALBRECHT,

CAPELLAN DE HONOR DE S. M. EN la Real Capilla de la Ciudad de Granada, estando de actual Colegial en el Real, è Imperial de Santa Cathalina Martyr.

QUIEN LOS DEDICA AL ILLmo. SEÑOR

D. MANUEL DOZ.

Cavallero de la Real distinguida Orden Española de Carlos III. del Consejo de S. M., y actual Presidente de la Real Chancillería de dicha Ciudad.

Con las Licencias necesarias: En Granada, en la Imprenta de Don Nicolàs Moreno.

SERMONES

PANEGYRICOS,

PREDICADOS POR EL DOCTOR

D. FELIX ALBRECHT,

CAPELLAN DE HONOR DE S. M. EN
la Real Capilla de la Giudad de Granada,
estando de asfinal Colegial en el Real, è
imperial de Santa Cathalina
Mariw.

QUIEN LOS DEDICA AL ILLMO, SEÑOR

D. MANUEL DOZ.

Cavallero de la Real distinguida
Orden Española de Carlos III. del
Consejo de S. M., y actual Presidente de la Real Chancilleria
de dicha Ciudad.

新春の春春

Con las Licencias necesarias: En Granada, en la Imprenta de Don Nicolàs Morenos

ILL MO. SENOR.

lar en un animo, vive tan insepa-

rable de mi amarcelado corazen

à Vol., como inseparable la mê-

moria, a las muchas confianzas, y

favores, que siempre he devido,

hombre ingrato dice Seneca. Es-

y devo a su dignacione Mejor, que con la Pluma. NOMES you con repetidas Obras, mir fiel sty

E S la gratitud, la prenda mas recomendable, que puede tener el hombre, pues no hai cosa peor, que un hom-

constante reconocimiento: Pero

hombre ingrato, dice Seneca. Esta verdad Illmo. Señor, que no necesita otro apoyo, que ella misma, y que fue Dios servido sellar en mi animo, vive tan inseparable de mi amartelado corazon à V. I., como inseparable la memoria, á las muchas confianzas, y favores, que siempre hè devido, y devo á su dignacion. Mejor, que con la Pluma, describiera yò con repetidas Obras, mi fiél, y constante reconocimiento: Pero siendo tanta mi pequeñez, solo puedo manifestarlo con este corto obsequio, poniendo à la frente de estos impresos su esclarecido nom--mod

1 5

C

(

1

1

]

bre: oh! y quan dilatado campo me dan estas voces, para hacer de su distinguidisima calidad los devidos elogios: pero callare por no ofender la notoriedad que tiene tan calificada su alta distinguida Cuna. Por igual motivo no hablaré de aquel cumulo de prendas que deseaba Cicerón en un hombre grande, ò para sèr un hombre grande; aquella rectitud libre de todo amor proprio, aquella sabiduria que no admite (segun Salomon) las fastidiosas impresiones de la vanidad, y sobervia, si no que estriba en un juicio recto, dirijido del entendimiento, y la vo-Sien-

10

1S-

e-

a-

on

y

0,

or,

O

y

lo

to

le

n

luntad, ambos sanos, y libres de toda preocupacion; y un espiritu en fin dispuesto, á hacer lo mejor; prendas todas que adornan, ilustran, y exaltan la Persona de V.I. tan recomendable por sí misma, que se entra por los ojos su merito, y una agradable civilidad, que obliga à el amor, y al respeto; actrativos todos que califican su generoso espiritu, como lo confiesan todos quantos le tratan, difundiendose, y comunicandose para la comun utilidad el ardiente zelo, de su rectisimo amavilisimo corazon; hallando quantos le buscan benigno acogimiento,

ga to

pe

siendo V. I. como el Sol, que Presidente del dia se desea, se ama, y se quiere tener siempre á la vista, esperando los perennes efectos de su benignidad, como de muchos años à esta parte, me confieso deudor, y seria ofensa de mi propria gratitud, no dár un público testimonio de su fidelidad. En fin Illmo. Señor, no corro mas la Pluma, por no disgustar su genial modestia, huyendo V. I. los elogios, por lo mismo que los merece: pero permitame V.I. le diga no temo yá la impresion de estos quatro Panegyricos, frutos sì pequeños de mi carrera literaria,

u

13

Z I

i, -- e

pues lleban consigo la mayor seguridad, y brillantéz, à vista de protector tan grande. A continuados ruegos de Proprios, y Extraños, empeñados en honrrar mis producciones, (en las que hallo innumerables defectos) saco à luz estos Panegyricos, haviendome resistido por mucho tiempo à su impresion: bien, que con la unica satisfaccion (que deseaba ansioso) de que esta feliz coyuntura, me dè la singular gloria de manifestar al Público mi agradecimiento, amor, y respeto á V. I., y que como cabeza de un Cuerpo tan sublime, y de tan Gigante elebacion,

pi qi m

bl

to

quality af

9

g

puedan en ella difundirse para quantos le componen, y venera mi rendimiento (à cuya sombra, y bajo cuya proteccion puedo servir de alguna utilidad al Pùblico) los altos poderosos motivos que tengo para amarles, y con fiel gratitud tributarles, quantos obsequios pueda mi ardiente voluntad, deudora de muchos beneficios.

le

a-

s,

P

os

19

والمالة

al

P,

0

1,9

Reciva pues V.I. èsta pequeña oblacion, y éste sincèro afecto, de los muchos, que reserba el alma, y animan el amor, que le profeso; y viva en la segura confianza de que incesante-

mente pido á Dios nuestro Señor guarde, y prospere la vida de V.I. muchos años.

servir de alguna utilidad al Pù-

vos que tengo para amarles . y

voluncia deudora de muchos

y bajo cuya protección puedo

B. L. M. de V. I.

Su mas obsequioso, rendido servidor, y Capellan,

Doctor Don Felix Albrecht.

Reciva pues V. l. esta pequeña oblacion, y éste sincero
afecto, de los muchos, que reserba el alma, y animan el amor,
que le profeso; y viva en la segura confianza de que incesanteconfanza de que incesanteconfanza de que incesante-

III.

na do bri cu cic

tig su re

de

tai tie co

-

pi 2: APROBACION DEL M. R. P. Mro. Fr. Nicolàs de Aquino, del Orden de los Minimos, Lector fubilado, Definidor de Provincia, y Examinador Synodal de este Arzobispado de Granada.

ior

. I.

De ORDEN DEL ILLmo. SEÑOR DON MANUEL Doz, Presidente de esta Real Chancilleria, Cavallero del Distinguido Orden del Señor Don Carlos III., Juez de Imprentas en este Reyno, se me remiten à la Censura quatro Oraciones Panegyricas, Predicadas por el Doctor Don Felix Albrecht, Capellan de Honor en la Real Capilla de esta Ciudad: Y à la verdad, si en alguna ocasion està demàs la Censura, es en esta, porque siendo el Autor tan conocido en el Orbe literario, por sus brillantes, y continuas tarcas, yà en los certamenes de la Escuela, yà en el Pulpito, yà en la dificil Carrera de las Oposiciones, no dexa libertad à la Pluma, pues preocupada con la fama de su nombre se vè contrada al elogio: como soy testigo de sus lucimientos, haviendo tenido el honor de ser su Contemporaneo en la literaria Palestra, quetantos corren reservandose à un corto numero las palmas, me hallo en estado, de ser voto de Justicia en la materia.

Nuestro Autor para dar una verdadera idea de su grande talento para la Oratoria, no necesitaba de dar al Público estas quatro bien acabadas piezas, una sola era bastante, para confirmar à los Sabios en el concepto, que tienen formado de su erudiccion, pues una sola obra bien concluida, en qualquier arte, es irrefragable argumento de la habilidad del Artifice. Apeles con sola su Venus fuera en todos los siglos venerado por Principe de la Pintura, (a)

⁽a) La Venus de Apeles suè celebrada por los mas grandes Poetas de la Grecia, como refiere Plinio. Y al Cupido de Praxiteles se hicieron muchos Epygramas. Hasta 22. hay recogidos en el 4. Lib. de la Anthologia.



y Praxiteles con solo su Cupido por asombro de la Estatuaria. Pero quiso el Autor, que fuesen quatro, y pudieran ser muchas mas, si nos hiciese el beneficio de dar à la prensa, otros bellisimos partos de su ingenio. No hago misterio del numero, porque siempre he tenido por poco solido, hacer Enigmas de los numeros, y por fanatismo los delirios Pytagoricos. Pero si dirè, que si cada pieza de por si, prueba la delicadeza genial de nuestro Orador, todas quatro evidencian el gusto, que se tiene formado sobre la Oratoria.

La delicadeza de los conceptos, sin dexar de ser solidos: Los puntos Theologicos mas sublimes, la combinación preciosa de los pasages Sagrados, las delicadas reflexiones, se vèn en estos Sermones con tal orden colocadas, que todo este primoroso texido de bellezas, ni interrumpen el methodo, ni cortan la fluidez del estilo, ni obscurecen la idea, que se propone para los que entienden.

Pero como sea cierto lo que dice Angelo Policiano, que todavia no ha havido, quien por voto de todos pase por eloquente: Nec adhuc quisquam sufragiis, est, omnibus eloquens, (a) para lo que trae á los dos Principes de la eloquencia, Demostenes entre los Griegos, y Tulio, entre los Latinos, cuyas piezas oratorias, verdaderamente sublimes, estàn llenas de defectos, para la inexorable critica de algunos; no serà maravilla, que algun Zoylo encuentre tachas en estos Sermones. Los Censores exactos dixeron de las Oraciones de Demosthenes, que nada se les podia anadir. De las de Ciceron: que nada se les podia quitar, esto es hablar con juicio: mas los mordaces censuraron, que à uno le falta, y à otro le sobra: De, que se sigue, que no se deben temer los Censores, y mas quando estamos en un siglo, en el que ya la critica puede pasar por plaga; con especialidad en una materia, en la que bemos nuevos usos, ò llamese reforma.

Ya

sa,

ciel

que

los

dan

cen

gla

qu

no

CO

de

cic

en

VI

th

m

xe

SO

m)

re

d

n

⁽a) Lib. 3. Epift. 14. dil . io no sobigones yen .cs

Ya me guardaria yo de constituirme Juez en esta causa, ni hacer una Apologia de uno, ni otro methodo. Lo cierto es, que si todas las cosas tienen sus defectos, por que nadie puede decir, que sit ex omni parte beatus. En los grandes genios, como dixo un excelente hombre, agradan hasta las mismas faltas: Sunt in quibus, & vitia placent. Ni nos vengan ciertos prolijos à asustar con las reglas del arte, porque no hay cosa mas digna de lastima, que un Orador esclavo de las reglas, y tan esclavo, que no tenga nunca libertad para sacudir el yugo, haciendo con esta libertad generosa obstentacion del ingenio, dando mas hermosura à la obra. Confieso, que esto pide juicio, y no es para genios mediocres.

El de nuestro Orador, como tan sublime, sabe usar en sus Sermones de esta delicada excepcion quando conviene, sin que por eso dexen de biliar en ellos, el methodo, la delicadeza, el gusto. Yo no se, si los Criticos me tomaràn à mal, lo que digo, porque alguna vez, dixe lo que sentia apoyado con la autoridad de un Erudito, sobre lo que se predica, y se copia, y en verdad, que mis quatro renglones se glosaron con variedad: y algunos, que leyendo lo que dixe, no entendieron lo que dixe, ha-

blaron cosas preciosas.

sta-

die-

ar à

ha-

por

fa-

ca-

stro

lene

SOm-

idas

CO-

, ni

ilo,

en-

no,

pase

nide

lio,

en-

ble

ylo ac-

ada

po-

ces

que

an-

pa-

que

la

Por fin estos Sermones verdaderamente originales, y excelentes en su genero, pienso, que tendran virtud para retener à algunos de los nuestros en el camino, que aprendieron de sus mayores, y para contener à otros, para que

no copien tanto à los extraños.

Algunos ay, que porque usan del Vos, en vez del Tu, y destierran el latin de sus Oraciones, se juzgan los Tulios de su siglo. De esto es preciso reirse, como se reia Quintiliano de los que se tenian por hermanos de Ciceron, porque concluian el Periodo con estas palabras: esse videatur. Desengañemonos Señores, que el Predicador es un Diamante, à quien todo el arte no podrà descubrir el fondo, que no tiene. El Señor Albrecht descubre en estas piezas el brillante fondo de su ingenio, su erudiccion, su

su juicio. Y este es el que yo formo de el Autor, y la Obra; la que no conteniendo cosa contra los Sagrados Dogmas, y buenas costumbres, ni menos contra las Regalias de S. M. la juzgo digna de la prensa. De este Convento de Nuestra Señora de la Victoria de esta Ciudad de Gianada, en veinte y uno de Septiembre de mil setecientos setenta y seis.

thedo, la delicadoza, el gusto, Yo no se, siles timbros

mis quatro rengianes se giosaron con variedad: y algunos,

dicton de sus mavores, dopara contener à otros, para que

Algunos ay, que porque usan del tos, en vez del re, v destigran el lam, de, sus Otaciones, se jurgan los l'ulios de su siglo. De esto es preciso reuse, como se rela

deatur. Desengañemonos Soñores, que el Precicador es un Diamante, à quien todo el ere no podrà describir el tordo, que no tiene. El Señor Albrecht decentre en es-

Fr. Nicolàs de Aquino.

tas piezas el brillante fondo de su ingenio, su endiccion, su

P.

da

en de pa ni

T R to

PARECER, Y DICTAMEN DEL M. R.

y la

Re-

Cond de

ien-

P. Fr. Luis Antonio de Sevilla, Predicador, y Maestro de Philosofia en su Colegio de Nra. Señora del Buensuceso, de menores Capuchinos de esta Ciudad.

A COMISION DEL SFÑOR DOCTOR D. ANTO-nio Martinez de la Plaza, Canonigo Doctoral de esta Santa Iglesia, Provisor, y Vicario General de este Arzobispado, (Sede vacante) &c. Por la qual se mandan à mi Censura quatro Sermones Panegyricos, que en distintas Festividades del año, predico en esta Ciudad el Doctor Don Felix Albrecht, y Gerardi, Colegial que suè en el Imperial de Sta. Cathalina Martir, y actual Capellan de Honor de la Capilla de los Reves Catholicos; ha sido para mi una nueva prueva, sobre las muchas que ya tenia de las raras prendas que adornan al Autor, asi para esta facultad tan dificil que es, como para todas las partes que la perfeccionan; como son Sixtemas Philosoficos, Teologia, ambos Derechos, amenidad de bellas Letras, Retorica, y Erudicion universal, digamos'o asi. Por tanto, sabiendo que eran producciones de tal ingenio, determinè no leerlas para censurarlas, pues por si lo estaban ya, si no para admirarlas, y convertirlas en propria utilidad.

En este dicamen me confirme desde que ojee las primeras paginas, y asi protexto no hago aqui oficio de Censor, ò de Aprobante por no saberlo hacer: pues si para Orador se necesita mas que mediana tintura en todas las Artes, y Ciencias, segun dictamen de Cicéron, (¿) que dice: Sentio, neminem in oratorum numero habendum, qui non sit omnibus artibus, & scientiis perpolitus: y para Aproban-

^(¿) Cicer. lib. 1. de Orat.

bante de Oraciones nada menos, que lo que và de perfectus à perpolitus. (¿) conociendo yò lo que disto de esta suficiencia, ò perfeccion, còmo me arrojaria à ello? Ni aun puedo elogiarlos por tan apasionado amigo de el Autor, verificandose por este principio, que esta es una de mis mayores satisfacciones, y que en pocas ocasiones

3er

V

los

gin

nus se

es

her

hal

ta

que

me

tos

los

se l

pue

me

ent

si c

sub

util

Ser-

biene mejor que en esta, el laudet te alienus. Sin embargo para cumplir con la comision, y manifestar al Público algo del afecto que profeso a el Autor, dirè (no en tono, o estilo de Censura, pues además de lo expuesto, no quiero traspasar los linderos, que ha senalado la critica à este genero de escritos) que siendo el Autor de estos Sermones el mismo de quien se dice resonaban, quando predicaba estos, y otros muchos, estas alagueñas voces: Audivit te Granata loquentem mellea, & Ambrosium te credidit; pronuntiantem gravia, & Leonem putavit; intonantem fortia, & arbitrata est Paulum alterum loqui. Que siendo estos Sermones en sus asuntos nuevos, originales, delicados, y christianos: en su estilo limpios, tersos, y fluidos, y de tal suerte formados, que desde el principio, hasta el fin se halla en ellos una rara uniformidad, y conexion, en su extructura exterior, asi como el cuerpo humano, que vivo agrada, y aficiona, y muerto solo se permite al examen del habil Anathomico: que estando estos Sermones trazados con ingenio, probados con viveza, mezclados de Escriptura, PP. y DD., y llenos (por decirlo asi) de la uncion de Christiana Doctrina: punto en que se ocupa el Autor tan escrupulosamente, que dà l'ien à entender, no ajustarse su conciencia al dictamen de nuestro celebre Escritor D. Gregorio Mayans, y Siscar, que dice en su Orador Christiano: cumplir el Predicador en esta parte con los Decretos Pontificios siempre que predique christiana, y juiciosamente: sino que atiende antes à la amonéstacion de S. Pablo, à su Discipulo Timoteo en la Epist. 1. cap. 4. son por tanto dichos

^(¿) Quint. lib. 4. cap. 6.

Sermones dignos de que una pluma mas culta, mas sina, y mas limpia, o desapasionada que la ma, les some los elogios a que son acreedores constentandome yo con aplicarles estas palabras de Justo Lypsio: in singulis paginis, immo, o in lineis, nota elucent recondita, o venusta. Y digo que por medio de la impresion de ellos, se harà el Autor objeto de la Eloquencia, asi como lo es en el dia de la Charidad. (*)

Sin embargo conozco, que los demasiadamente adheridos à quanto viene del etro lado de los Montes, no hallaran en dichos Sermones lo que les divierte, y encanta en los Autores de aquellos Paises; pero esto nace de que ignoran; que en los methodos de establecer, en los medios de probar, en la forma de dividir los argumentos, en la variedad de erudiccion, y en la qualidad de los estilos con que se predican, y exornan los asuntos, se han distinguido siempre los Oradores mas perfectos; pues ni uno m smo es entre los SStos. PP. el genio, y methodo de predicar, ni jamàs lo serà entre los que han predicado, predican, y predicarán. Esto, pues, que no entienden todos sirve de apologia à dichos Sermones; y si desde luego se aplican à desmenuzar, o desentrañar la substancia, y fondo de ellos, hallaran mucho en que utilizarse, que es el unico fin con que el Autor los dà al Publico.

Pero viniendo ya á lo principal de mi encargo, digo: que no conteniendo dichos Sermones cosa la mas leve, que se oponga à la pureza de nuestros Dogmas, y sana doctrina de la Iglesia, se puede dar la licencia que para

de el una ones ma-

per-

e es-

tor, de se-o el re-estas, o nem rum ros, os,

no erjue los

sde

nos na: ite, al

al ns, el m-

mue ci-

El Autor de estos Sermones vive con summa edificacion de Granada, dedicado del todo à el alivio espiritual, y corporal de los Pobres encarcelados, en quienes con grandisima utilidad emplea sus talentos, sus facultades, y poderosa proteccion.

su impresion se solicita. Este es mi parecer que firmè en este Colegio de Nuestra Señora del Buensuceso, de Capuchinos de Granada, à veinte y seis de Septiembre de mil setecientos setenta y seis.

que no conteniendo dichos Sermones cosa les leves

Fr. Luis Antonio de Sevilla.

SER-

Cae mil

(國)(國)(國)

SERMON

PANEGYRICO,

PREDICADO

En la Santa Iglesia Cathedral Metropolitana de Granada, en la Feria V.

IN COENA DOMINI.

ER-

SERMON

PANECYRICO,

PREDICADO

En la Santa Iglesia Cathedral Metropolitana de Granada, en la Feria V.

IN COENA DOMINIC



CUM DILEXISSET SUOS, QUI ERANT in mundo, in finem dilexit eos. Joannis. cap. 13.



PROFUNDOS MISTERIOS! ò finezas del amor Divino! Y qué inacesibles os haceis à la humana inteligencia! Qué impenetra-

bles, y ocultas os monstrais, aun quando os busca mas empeñado el pensamiento! Quando mejor que oy puedo decir, lo que allà de Dios, y su conocimiento dixo nunca mas acertado aquel insigne Philosopho de Sicilia: quo plus cogitaret, eo plus cogitandum ocurret, quo diutius in hac cogitatione lustraretur, co minus expediri se. Que el mas elevado pensamiento en materia tan dificil, la mas eloquente Retorica, era confesar rendido su ignorancia. O què voces tan proprias para mi insuficiencia! Y mucho mas en misterio tan alto,

cuya grandeza, quo plus cogito, eo plus cogltandum ocurrit, quo diutius in bac cogitatione

lustror, eo minus me expedio.

Y à la verdad, Illmo. Señor, si consultamos à Moyses sobre la Esencia Divina, y à S. Juan sobre el amor à los hombres de este dia, hallaremos tan unanimes los pensamientos, tan unos los discursos, que parece, se copiò la grandeza de este à semejanza de aquel misterio. Define Dios su esencia, y escribela Moyses con estas voces: ego sum, qui sum; yó soy el que soy: toma la pluma el Aguila de los Evangelistas para encarecer el amor de Jesus en este dia, y dice, que haviendo amado à los hombres, los amo: cum dilexisset, dilexit: De manera: que en dos breves clausulas se contiene todo el abismo de perfecciones de aquel ser de Dios incomprehensible: y en otras dos se escribe el amor de Jesus inexplicable: pero de tal suerte indefinido uno, y otro misterio, que Dios se define por lo que es: ego sum, qui sum, y el amor de Jesus, por el mismo amor: cum dilexisset cuya

dil VII tai

> qu ta

po

er de es 25 d

> P d

> fi ni bi

de to

di-

oglione

sul-, y

csısa-

ce. de esqui

el na-

rede

rede

nine

or et

dilexit. Tanta es la grandeza de la esencia Divina, que solo por ella misma puede definirse: tanta es la grandeza de este amor que solo por el puede explicarse.

Pues este es el mayor encarecimiento, que se puede discurrir, y este ès, á mi vér, el intento, con que oy el Sagrado Evangelista manifestando los secretos del amor Divino empeñado por los hombres en descubrir todos los quilates de su fineza, nos diò de este misterio una copia indefinible, para que asi se conociese, y admirase mas su gran-

Y no os admireis de la comparacion: pues al ver toda la Magestad de un Dios postrada, y abatida à los pies de los hombres, ministrando qual humilde Siervo, y lavandolos con aquellas manos, que fueron deposito de todos los dones, y gracias de la Trinidad Augusta, siendo esta accion el asombro, y pasmo de los Angeles, admiración de los hombres, si no es, que diga, el horror de toda la naturaleza; no os admireis, -96

digo:

digo: pues al ver tanto abatimiento, parece necesario fuese Dios lo que era, para que huviese amado à los hombres como los amò. Este es el mar immenso, donde naufraga Pedro, reprehendida su ignorancia: Quod ego facio, tu nescis modo, scies autem postea. Lo que yò ago ahora Pedro (dice Christo Señor nuestro) tù no lo sabes, ni lo entiendes: pero lo sabràs despues; quando vieres en el Cielo revestido de su propria Magestad, al mismo, que ahora tienes à tus pies ; quando vieres entonces lo que soy, entenderàs la fineza, que ahora executo por tì, y por los hombres. En este sentido entienden las citadas palabras con otros PP., el Sr. San Agustin, y Sr. S. Chrisostomo: como si dixera: en viendo tù Pedro mi Magestad, y mi grandeza, conoceràs, que un amor tan excesivo solo podia caber en una Persona, que fuese por esencia, lo que era, para que huviese llegado à amar à los hombres can finamente como los amò: cum dilexisset suos, in finem dilexit eos. Descubrir, quanto sea posible este misterio, ponde

qu na log

de

pri un

y pli co

po alt

sol

eni

derar esta fineza es el empeño, y el asumpto.

rece

que

mò.

Pe-

ego

Lo

ñor

pe-

ielo

110,

eres

cza,

res.

ras

S.

tù

no-

dia

cia.

nar nò:

es-

on-

e-

Pero antes cumpliendo con el precepto, explicare por punto de Doctrina Christiana, quien es Dios, dando una idea de sus Divinas perfecciones, y atributos. Todos los Theologos con San Dionisio Areopagita, reconocen en la Divina esencia, como un piclago de perfecciones, las que dividen en absolutas, y relativas. En la serie de las absolutas, la primera es, la infinidad, de la qual como de un occeano interminable se derivan como tres rios, que son, la immensidad, la eternidad, y la immutabilidad: porque siendo Dios simplicissimamente infinito, se sigue por necesaria consequencia, que ningun lugar le circunscriba, y asi sea immenso, que ningun tiempo le mida, y asi sea eterno, que ninguna alteracion le varie, y que asi sea tambien immutable. Estas pues se llaman perfecciones absolutas, porque no dicen orden à las Criaturas, ni actuales, ni posibles, sino que sin entender ninguna de estas, se entiende bastantemente ser Dios infinito, ser immenso, CUM

ser

ser eterno, ser immutable.

Otras se llaman relativas, y estas son la Om nipotencia, la Providencia, la Sabiduría, la Justicia, la Misericordia, la Bondad, la Benignidad, el Amor, la Liberalidad, y el supremo dominio; y se llaman relativas, por que siempre se considera en ellas alguna relacion á las Criaturas, sino actuales, por lo menos posibles: no pudiendose (por exemplo) entender la Omnipotencia, sin que se entienda alguna cosa posible, ni providencia, sin que se entienda alguno, con quien se exercita, y asi se puede discurrir de los demas atributos, cuya coleccion de perfecciones infinita llamamos Dios, en quien creemos, à quien adoramos, y de quien espero me darà gracia para proseguir, si la pedimos por medio de MARIA Señora Nuestra, saludandola con la Salutacion del Angel Ave gratia plena. Ec. Dio non b on suproq estulos (uras, ni actuales, ni posibles, sino que sin

MUD Ser Monito ser immenso.

CL

dia

Ju

exp

ref

Tuo

De

V.

los

nii

dil

la

no

air

ma

CUM DILEXISSET SUOS, QUI ERANT in mundo, in finem dilexit eos. Joann. cap. 13.

1 la

ría,

la

el

oot

re-

la

(0)

en-

sin

rci-

tri-

nita

ien

ra-

ne-

an-

ra-

CI A LAS DUDAS DE PP., Y EXPOSItores, sobre el misterioso amor de este dia, huviera de satisfacer el Evangelista San Juan, no parece havia de responder con mas expresivas clausulas, que las que acabo de referir de su Sagrado Evangelio: Cum dilexisset suos, in finem dilexit eos. (Soberano Señor,) Decia, Illmo. Señor, que si à las dudas de PP., y Expositores, &c. Dificultan communmente los Sagrados Interpretes sobre la propria significacion, y verdadero sentido de la palabra dilexit, que parece superflua por repetida en la Evangelica plana. La dificultad nace, de que no dice el Sagrado Evangelista, que como Christo à los suyos amase mas, en el fin los amò menos, ni como amase menos, los amò mas, sino como amase, amò. Cum dilexisset, meternidad , el Eremo Padre por su citivalib

Pues ahora la duda: el amor de Christo

A 2

Se-

Señor nuestro sue siempre persecto, siempre igual, y semejante asimismo: invariable sin alteracion, ò mudanza; immutable sin la mas leve intermision. El amor de los hombres, ó puede crecer, ò parar, porque es imperfecto: mas este amor, ni puede crecer, ò cesar, por que es infinito, ni puede mejorarse, ò cesar, por ser perfecto: luego aquella misteriosa clausula de que amó Christo en el sin, ò no conduce para el intento del Sagrado Evangelista, ò padece alguna violenta significacion. Confieso, Señor, la dificultad, y venerando las respuestas de PP., y Expositores, sobre la inteligencia del texto, no quiero, ni necesito de mas autoridad, para desatar la duda, que las mismas palabras, en las que hablando San Juan como Divino Theologo, no solo texiò la historia, sino compuso tambien el panegyrico del amor de Christo en este dia. Dadme atencion. 2011 el como amale menos mos como

Desde el principio, sin principio de la eternidad, el Eterno Padre por su entendimiento engendrò al Verbo, diciendo, y hablan

bla Da sen ga

D ve ha

to di fa

fc

po

n ò I

F. V

011

blando, como lo expresa el Real Propheta David, quando dice, que hablò Dios una vez, semel locutus est Deus, y aunque en diversos lugares de la Escriptura se advierte, que hablò Dios con Patriarcas, y Prophetas, solo una vez hablò consigo mismo, y la palabra, que hablò fuè el Verbo, dice el Señor S. Agustin: porque el Eterno Padre, por su entendimiento engendró al Verbo Divino, hablando, y diciendo, quanto supo, y asi es el Verbo la sabiduria del Padre, y contiene todos los tesoros de la ciencia infinita. Por la eterna generacion del Verbo resulta la mutua relacion, ò respecto de Padre, à Hijo, y de Hijo, à Padre; y el lazo de amor, que es el Epiritu Santo; porque amandose tambien una vez Hijo, y Padre, este amor es el Espiritu Divino, à quien le es comunicado todo el ter foro de la bondad summa, é infinita.

De aqui se sigue, que el modo de explicar el amor ad intra (como llaman los Theologos) ò el misterio de la Trinidad, en orden à la tercera Persona, es el mismo, con que

oy

e la endihaan-

pre

sin

nas

, 6

Sto:

por

far,

au-

on-

ista,

on-

las

in-

fito

que

San

exiò

gy-

dme

oy el Sagrado Evangelista explica el amor ad extra, ò el amor de Jesus en orden à las criaturas: y es la razon: porque amandose una vez Hijo, y Padre, cum dilexisset resultó este amor, ò esta charidad, que es el Espiritu Divino: dilexit; resultó, digo, como de un impulso de la eterna estrechisima voluntad de las dos Divinas Personas: pues atiendase ahora

ála alusion para el diseño.

Ponese à descrebir el Sagrado Evangelista, la grandeza, y soberanía del amor de Jesus en este dia, para con los hombres, y como si tubiera por una parte sixos los ojos en aquel occeano de amor de la Trinidad Augusta: por otra sixos en aquel exceso de charidad, con que abatiendose el mismo Dios se postra, y humilla à los pies de los mismos hombres, pareciendole este exceso de su sineza, como un soberano impulso de su sineza, como un soberano impulso de su eterna amorosa voluntad, delineò este acto de su amor, como el epilogo de todas las sinezas, como el mas estrecho lazo de su voluntad entre el hombre, y Dios, ò como el centro sinalmente de un

el so:

bier

am

ma

xiff

reis

OY

qui

inf

an

sic

am

Eft

del

cui

los

to,

amor

amor tan finamente heroico, que no conoce mas causa, que el mismo amor : ; cum dilexisset, in sinem dilexit: como si dixera: quereis entender, à quanta altura de fineza llegó oy Jesus para con los hombres ? Pues sabed, que de la plenitud de su amor, de aquel amor infinito, de aquel amor immenso, de aquel amor sin principio, resultò el impulso de charidad, con que abatiendose, qual humilde siervo, llegó à lavar los pies à los hombres, amorosamente rendido de su misma voluntad. Este es, à mi ver, el Enfasis, con que procediendo misterioso el Sagrado Evangelista, desde este amoroso impulso, termina su discurso en el abatido ministerio, con que oy explica Jesus, sus amorosas ansias para con los hombres.

ad

ria-

una

es-

itu

un

de

ora

sta.

fus

no

uel

100

uc

lu-

03-

un

ın-

el

es-

re,

un

r

Pero aun no he dado todo el pensamiento, porque es menester elebar mas el discurso: Sciens Jesus, quia omnia dedit Pater in manus, cæpit lavare pedes Discipulorum. Sabiendo Jesus, dice San Juan, que todas las cosas las havia puesto el Padre en sus manos,

CO-

comenzò à lavar los pies à sus Discipulos. Entra el espiritu de los Santos à discurrir sobre este texto, y dicen los más conformes à la letra, que esta ciencia de Jesus, sué de la entrega, que hizo el Eterno Padre en sus manos, de los tesoros todos de su Omnipotencia. Està bien : pero quisiera saber ; porque haciendose otras muchas veces mencion en el Sagrado texto, de ese admirable todo, dado à Christo por su Eterno Padre, como se lee en San Matheo: omnia tradita sunt à Patre meo, y en el mismo San Juan: omnia quecumque habet Pater, mea sunt, solo oy se advierte, que la entrega de esos dones, fuè en las manos de Jesus, quando intenta encarecer el mismo San Juan, el exceso de su amor, en el mas humilde abatimiento? Diré, lo que discurro, siguiendo el pensamiento de mi idea.

Es principio dogmatico, que el modo con que se produce el amor ad intra, es por una inspiracion de la voluntad, pero de tal suerte comunicativa de las Divinas persecciones,

que

qu

te

too

al

car

lut

fut

api

am

tul

CO

qu

mo

est

Th

vis

ult el

lift

cia

no

que produciendo las dos Personas Divinas este amor, obran en fuerza de su voluntad con toda la extension de su poder, comunicando al Espiritu Divino, quanto pueden comunicarle, como son la esencia, predicados absolutos, y todo el tesoro infinito de la bondad summa: de aqui es, que haviendo llegado al apice de amar esta potencia comunicativa del amor, agota, y apura en su esfera, quanto tubo de capacidad, y esto, que se considera como supremo, y que no admite excesos, ò que no se puede adelantar, se llama lo ultimo del poder: porque entonces llegò à obrar esta potencia difusiva con toda su virtud. Es doctrina expresa del Angelico Doctor Santo Thomas: qualibet potentia habet ultimum, sed vis est idem quod potentia, virtus autem est ultimum potentie. Pues ya entiendo, Señor, el motivo, que tubo oy el Sagrado Evangelista, para notar con tan particular advertencia la ciencia de Jesus, de las dadivas del Eterno Padre en sus manos, de los tesoros de su Omnipotencia.

B

Era

una uernes, ue

En-

obre

à la

en-

ma-

ten-

que

en el

doà

lee

atre

que-

ad-

èen

ecer

,en

que

mi

, 01

con

Era el intento del amado Evangelista, elevar sobre todas las finezas, el exceso de charidad, con que se postra oy à los pies de los hombres toda la Magestad de un Dios immenso: era su intento manisestar lo summo de esta charidad, lo grande, y heroico de esta fineza, era finalmente darnos una idea de este amor, por los subidos quilates del amor ad intra de la Trinidad Suprema: pues adviertase, dice San Juan, que oy hace Dios el ultimo esfuerzo de su amor, porque oy llega à obrar con toda la extension de su poder; oy llega al apice de amar, porque oy llega à obrar amoroso para con los hombres, con toda la extension de su virtud. Sciens Jesus, quia omnia dedit Pater in manus. No es el pensamiento voluntario: porque es sentir ingeniosamente profundo del doctisimo Ruperto: Sciens Jesus, quia omnia dedit Pater in manus, id circo cœpit lavare pedes Discipulorum. Notese la clausula: porque supo Jesus, que el Padre havia puesto todas las cosas en sus manos, por eso lavó los pies à sus Dis-

cip ma po qu O no cio to vii lita tig ter mo da me lift

> rea acl gel car

la

in

ci-

cipulos: como si dixera, porque conoció sus manos Omnipotentes, porque conoció, que podia con ellas, no solo lavar, sino enrriquecer à los hombres, de los tesoros de su Omnipotencia, les lava con esas mismas manos en fuerza de su amor, y en demostracion de su afecto: Videlicet (profigue este docto Expositor) ut inefabilis opera dilectionis havitu, vel actu significaret admirande humilitatis. O! prodigioso abatimiento, pero testigo del mas prodigioso amor! O, amor sin termino, pues solo tienes por termino al mismo amor ! O, fineza imponderable fignificada en la mas imponderable humillacion! No me admira ya, que diga el Sagrado Evangelista, que amò oy Jesus à los hombres, de la plenitud de su amor : cum dilexisset suos, in finem dilexit eos.

ele-

cha-

elos

im-

omo

c es-

a de

mor

vier-

lul-

lega

der;

ga à

con

sus.

s el

in-

er-

in

ulo-

sus,

cn

Dis.

1-

De aqui, Señor, se entenderà por ultimo realce del discurso, el modo de conciliar, y aclarar una no pequeña obscuridad del Evangelio. Llega oy el Segrado Evangelista, à encarecer el amoroso abatimiento de Jesus, y

B 2 dice

Era el intento del amado Evangelista, elevar sobre todas las finezas, el exceso de charidad, con que se postra oy à los pies de los hombres toda la Magestad de un Dios immenso: era su intento manisestar lo summo de esta charidad, lo grande, y heroico de esta fineza, era finalmente darnos una idea de este amor, por los subidos quilates del amor ad intra de la Trinidad Suprema: pues adviertase, dice San Juan, que oy hace Dios el ultimo esfuerzo de su amor, porque oy llega à obrar con toda la extension de su poder; oy llega al apice de amar, porque oy llega à obrar amoroso para con los hombres, con toda la extension de su virtud. Sciens Jesus, quia omnia dedit Pater in manus. No es el pensamiento voluntario: porque es sentir ingeniosamente profundo del doctisimo Ruperto: Sciens Jesus, quia omnia dedit Pater in manus, id circo copit lavare pedes Discipulorum. Notese la clausula: porque supo Jesus, que el Padre havia puesto todas las cosas en sus manos, por eso lavó los pies à sus Dis-

cip ma po qu 01 no cio to vii lita tig ter mo da me lift la

> rea acl gel car

in

cipulos: como si dixera, porque conoció sus manos Omnipotentes, porque conociò, que podia con ellas, no solo lavar, sino enrriquecer à los hombres, de los tesoros de su Omnipotencia, les lava con esas mismas manos en fuerza de su amor, y en demostracion de su afecto: Videlicet (profigue este docto Expositor) ut inefabilis opera dilectionis havitu, vel actu significaret admiranda humilitatis. O! prodigioso abatimiento, pero testigo del mas prodigioso amor! O, amor sin termino, pues solo tienes por termino al mismo amor ! O, fineza imponderable fignificada en la mas imponderable humillacion! No me admira ya, que diga el Sagrado Evangelista, que amo oy Jesus à los hombres, de la plenitud de su amor : cum dilexisset suos, in finem dilexit eos.

, ele-

cha-

elos

im-

omo

c es-

a de

mor

vier-

lul-

lega

der;

ga à

con

sus.

s el

in-

per-

in

ulo-

sus.

cn

Dis.

1-

De aqui, Señor, se entenderà por ultimo realce del discurso, el modo de conciliar, y aclarar una no pequeña obscuridad del Evangelio. Llega oy el Segrado Evangelista, à encarecer el amoroso abatimiento de Jesus, y

B 2 dice

dice misterioso estas admirables palabras : Sciens Jesus, quia omnia dedit Pater in manus, & quia à Deo exivit, & ad Deum vadit, surgit à cœna, & cum accepisset linteum, prexinsit se, & cœpit lavare pedes Discipulorum. Quiere decir, segun San Juan, que sabiendo Jesus, que el Padre pulo todas las cosas, como Omnipotente en sus manos, y fabiendo tambien, que saliò de Dios, siendo Dios, y que buelve à Dios, hecho Hombre, se levanta de la cena, se desnuda como siervo. se ciñe, y sirve como esclavo, y lava como humilde los pies à sus Discipulos : de manera, que para descrebir el Sagrado Evangelista, esta sola accion del Lavatorio, supone en Jesus dos ciencias de su mayor soberania, y dos noticias de su mayor grandeza. ¿ Pues què connexion pueden tener estas noticias grandes, con aquellas acciones abatidas? Yo lo diré, y estad conmigo, vereis descubierto de una vez el misterio de este dia, cuya inteligencia fué el blanco, que me propuse por asumpto.

tan da exi nas pu qu àf fin pro dig log to ma fin ob ob fup po ap.

> qu ta

Ev

Es en la esfera del amor ad intra, tan alta, tan elevada, y excelente la produccion fecunda de este amor, que sin que se entiendan existentes con cierta prioridad las dos Personas Divinas del Padre, y del Hijo, no se puede entender la produccion de la Tercera, que es el amor producido : pues ahora : iba à formar el Sagrado Evangelista, la soberana fineza del Lavatorio, á semejanza, y con las propriedades todas de este amor Divino: iba, digo, à formar un amor, que fuese el epilogo de todas las finezas, el compendio de todos los afectos, ò el termino finalmente mas expresivo de una charidad summa, è infinita. Pues notese, dice San Juan, que para obrar oy Jesus este amoroso abatimiento, obrò con dos ciencias soberanas, porque oy supliò Jesus en la produccion de su amor, por dos Personas Divinas. Observad para la aplicacion el orden misterioso, que guarda el Evangelista Sagrado.

ciens

, 5

fur-

exin-

rum.

endo

, co-

endo

s, y

le-

rvo.

omo

ane-

clis-

ie en

dos

què

des.

diré,

una

gen-

por

Es

Suplio oy Jesus por el Padre, sabiendo, que tenia todos los poderes en sus manos para tan humilde, y amoroso ministerio: Sciens

Fesus,

1882118

Fesus, quia omnia dedit Pate in manus: Su. pliò Jesus por el Hijo; porque obrò sabiendo, que venia por eterna generacion del mismo Padre: Sciens Jesus, quia à Deo exivit, per eternam generationem, que expone aqui con otros San Alberto Magno: y quando ya supone el Sagrado Evangelista, en la Persona de Jesus, las dos Divinas Personas representadas, entonces describe la accion del Lavatorio, como termino de sus amorosas ansias: capit lav ire. Permitaseme que refiera sus palabras, con la exposicion dada del Doctisimo Ruperto: Sciens Jesus, quia omnia dedit Pater in manus, & quia à Deo exivit, of ad Deum vadit, ideirco coepit lavare pedes Discipulorum. Para que se entienda Señor, de una vez, que el misterio de esta accion, w de este dia, fué amar Jesus à los hombres, con todo el lleno de su fineza, con todo el lleno de su amor: Cum dilexisset suos, in finen dilexit eos. Evangelifta Sagrado.

ne

be

ro

de

Te

in

do

pr

M

pa

ro

ses

O! Charidad immensa de nuestro Dicamante 1 o! dulce Jesus de nuestros corazones!

nes! Quien supiera agradecer tus finezas soberanas, gravando en nosotros tus amorosos sentimientos. Hallà dixo San Pablo, que debian sér unos nuestros afectos, y unas con Jesus, nuestras voluntades: Hoc enim sentite in vobis, quod, & in Christo fesu. Y quando mejor, Señor, que oy deviamos poner en practica ésta adorable maxima del Apostol. Mas ya, que somos tan tibios, recurrimos á vos, Soberano Dueño de nuestras Almas, para que vivificadas con vuestro amor nuestras tibiezas, no deseemos otra cosa sino amaros, no deseemos mas, sino serviros, y perseverando constantes en vuestro amor, hasta el fin de la vida, continuemos amor, hasta

: Su-

bien-

mis-

civit.

aqui

do ya

crso-

epre-

el La-

s an-

efiera

Doc-

a de-

ivit.

pedes

· , de

, con

lenc

Dic, azo-

el fin de la vida, continuemos amandoos en las eternidades de la gloria, quam mihi, & vobis. &c.

**

SER-

nes! Quien suniera agradecer tus finezas soberanas , gravando en nosotros tus amorosos sentimientos. Halla dixo San Pablo, que debian ser unos nuestros afectos, y unas con lesus , nuestras voluntades: Hoe enim sentite in cobis and & in Christo Jesu. Y quando mejor, Señor, que oy deviamos poner en practica esta adorable maxima del Apostol. Mas va, que somos tan tiblos, recurrimos para que vivificadas con vuestro amor nuestres tibitzas, no descemos otra cosa sino amaros, no descentos mas, sino servitos, y perseverando constantes en vuestro amor, hasta el fin de la vida, continuemos aman-

doos en las cternidades de la

gloria, quam mihi to concern to the wife. Oct. and a real or of sode of free de se grays, con toda el free

(多)(图)

SERMON

PANEGYRICO,

DEL GLORIOSO PATROCINIO

DE SOR. S. JOSEPH,

PREDICADO

EL PRIMERO DE MAYO de 1757. en la Iglesia Parroquial que se intitula del mismo Santo; el año que diò principio à sus cultos la Congregacion del Patrocinio, formada yà con sus Constituciones, y Privilegios.

是故(秦)(此多

SERMOL

PANEGYRICO.

DEL CLONIOSO PATROCINIO

DE SOR. S. JOSEPH.

PREDICADO

EL PRIMERO DE MAYO de 1757. en la Iglesia Parroquial que se intitula del mismo Santos el año que diò principio à sus cultos la Congregacion del Patrocinio, formada ya con sus Constituciones, y Privilegios.

Krows &

la

ve pe

tu

lo



Et erat Jesus incipiens, ut putabatur Filius Joseph. Ex Evangelica Lectione Lucæ cap. 3. og sandans sandans sandans

Caro mea vère est cibus, & sanguis meus vère est potus. Joannis cap. 6.

tinguida Congregacion, vengo à darte un parabien, si se permite à mis labios el merecido encomio de la singular dicha, que disfrutas. No te admire la novedad, con que comienzo: pues vengo empeñado en inquirir las causas, y motivos de tu exaltacion gloriosa. Feliz serè sin duda, si logro la dicha de encontrarlas, que tal vez á los pequeños revelò Dios las mas altas maravillas, ó para confusion de los presumptuosos, y sobervios, ò para credito de su Omnipotente, y liberal mano. O si al afan, con que

DIBLISTRO DE LA CONTRACTOR DE LA CONTRAC

que deseo descubir el origen de tus glorias, respondiese, sino por premio, à lo menos por fortuna, aquel tan celebrado dicho del Profano: Felix, qui potuit rerum cognocere causas: Verificando de esta suerte; que quando oy logras la mas completa posesion en tus mayores timbres, logro yo, en panegyrizar tus glorias, la felicidad mas deseada.

El Parabien, que os doy, es aquel mismo, con que el Sagrado Evangelista, en pocas, pero misteriosas clausulas, declarando à los hombres la grandeza, soberanía, y poder de Jesus, Salvador nuestro, manifiesta al mundo los jubilos, y placemes del Cielo, quando oy comienza Jesus, à manifestarse con los hombres poderoso: Et erat Jesus incipiens, aliis sè manifestare, que expone con otros muchos profundamente S. Buenaventura. No me detengo en ponderar la proporcion, y correspondencia; con que oy ésta Congrega. cion Ilustre, formada, y formalizada ya, comienza à manifestarse liberal, y magnifica: Et erat incipiens, aliis se manifestare: Ofres

nui nes tan ate pla len Co

cie

sep tas puidel

liu

los

hav

qui los me

pod

cien-

ciendo reverentes cultos, que consagrarà annuales, al glorioso objeto de sus adoraciones. No me detendré, digo, en esta circunstancia, aunque elevada; porque me llama la atencion el Sagrado Evangelista, à contemplar de mas alto el misterio de esta grande Solemnidad, y de este Templo: Apertum est Cœlum, & vox de Cœlo audita est: Hic est Filius meus dilectus, in te complacui mihi: & erat Jesus incipiens, ut putabatur Filius Joseph. Oy, dice esta Sagrada Pluma, que abiertas las puertas del Cielo, se oyò una voz, que publicaba al mundo las Divinas complacencias del Eterno Padre, respecto de Jesus, el qual haviendo comenzado à manifestar à los hom-

lorias,

nenos

o del

nocere

quan-

n tus

rizar

Caro

mis-

n po-

ido à

oder

nun-

uan-

n los

iens.

tros

No

, Y

ega.

CO-

fica:

freg

11-

los mismos hombres, por Hijo de Joseph. Notad el misterio, que es muy grande, dice el docto Silveyra: intelige misterium. ¿ Pues qual puede ser aquí el misterio de estos jubilos? Qual puede ser la causa de estos placemes? El motivo, y la causa (responde este pocto Expositor) es la misma, que insinua el nog

bres su grandeza, se reputaba, y tenia entre

Sa-

Sagrado Evangelista; que Jesus se repute, y se tenga entre los hombres por Hijo de Joseph: boc valde magnum, & excelsum in extimationem honoris Christi erat evulgandum, quod ipse habebatur Filius Joseph. Notables clausulas, pero muy de mi intento. De modo, que manifestar oy el Eterno Padre al mundo sus Divinas complacencias, no es otra cosa, que declarar de Jesus la estimacion, y honor de filiacion tan elevada: quod ipse habebatur Filius Joseph. Pues repita yà mi lengua parabienes à esta Congregacion Ilustre, gloriosos hijos de tan excelso Padre. No dixe bien : sea el Cielo, quien en jubilos celebre las singulares glorias, que oy consigue esta Congregacion piadosa, y si alla de Jesus, por Hijo, en la estimacion de los hombres, de Joseph, ha de divulgarse entre los mismos hombres, del Eterno Padre, sus complacencias Divinas: hoc valde magnum, & excelsum in extimationem honoris Christi, erat evulgandum...Divulgense tambien en el Cielo, los relevantes titulos, con que oy se manissesta, y se reputa por

pot tuos

cond aplic nida nera Sagt la Iş de nucs nues Sant telai Perc y P llan mai eral nos tros

ville

De

por hija de Jeseph, esta Congregacion respetuosa, y grave: ut putabatur Filius Joseph.

ite, y

le Jo-

in ex-

ndum.

s clau-

nodo.

undo

cosa,

10nor

ur Fi-

abie-

os hi-

sea el

lares

acion

en la

na de

del

inas:

atio-

vul-

s ti-

puta

or

Ahora, Señores, entiendo el modo de conciliar la Sagrada letra del Evangelio, que aplica la Iglesia nuestra Madre, con la solemnidad, y glorioso objeto, que celebra, y venera nuestra devocion en este dia, y en este Sagrado Templo. Celebra oy nueftra Madre la Iglesia, y veneran los Fieles todos al grande Patriarca, Inclito Padre, y Protector nuestro, el gloriosisimo Joseph: venera, digo, nuestra devocion el glorioso Patrocinio de un Santo, à quien la misma Iglesia declara Tutelar, Patrono, y Abogado de los hombres. Pero si queremos descubrir esta proteccion, y Patrocinio, en la Evangelica plana, no hallamos sino clausulas, en que se contienen las maravillas, y obras del poder de Jesus; Et erat Jesus incipiens, quando por otra parte nos propone la Iglesia, para culto de nuestros rendidos corazones, las obras, y maravillas de Joseph : ut putabatur Filius Joseph. De modo, que no parece se acomoda bien 000

el

el Evangelio con el dia, ni el Texto con la Solemnidad presente: antes encontrados los misterios, y los dias, no podemos averiguar, si son de nuestro amante Jesus los cultos, ò han de darse à nuestro amado Joseph los

obsequios.

Pero, d; profundos misterios de este grande dia! Sin duda eres aquel, de quien dixo el Real Profeta David, que un dia hablaba con otro dia: Dies diei eructat verbum: y asi es, Señores, el dia de las maravillas, y poder de Jesus habla con el dia de las obras, y maravillas de Joseph. Celebrase oy en el Cielo la grandeza, y las obras del poder de Jesus, pero en quanto recevidas de mi Patriarca excelso. Celebrase oy tambien en la tierra las maravillas, el poder, y la proteccion de Joseph; pero en quanto comunicadas por la excelencia de Padre de Jesus, como si fueran tan unas las obras de Jesus, y de Joseph; que quando se entiende à Jesus, empezando à favorecer à los hombres, se entiende à mi glorioso Patriarca, Patrocinando,

do, y favoreciendo à los mismos. Pues declarese en hora buena el Patrocinio de Joseph, donde se descubre de Jesus su proteccion gloriosa, y no ponga duda la humana inteligencia, donde el mismo Cielo dà testimonio al mundo, de su admirable, y singular poder: Et erat Jesus incipiens, aliis sè manifestare, ut putabatur Filius Joseph.

la

SC

r,

OS

te

n

1-1

o ča

e

e

1

c

15

-11

TU

20

Fig.

,

I

men-

Esta es la razon, y no otra, de manifestatse oy tambien en aquella Sagrada Hostia el mismo Jesus Sacramentado, autorizando con su real presencia, estos Sagrados reverentes cultos; porque si oy hace nuestra veneracion la mas fiel memoria de las maravillas de Joseph en su Patrocinio, y admirable proteccion, no podia faltar aquel Augusto Sacramento, como indeleble memoria de las maravillas de Jesus, si no es, que diga; depositò Dios en ese admirable Sacramento el tesoro todo de su grandeza, para memoria tambien de las obras, y maravillas de Joseph: memoriam fecit mirabilium suorum: ut putabatur Filius Joseph.

D

Y veis aqui descubierta de una vez la singular gloria de mi excelso Patriarca, y una idea clara de su glorioso Patrocinio. Formó Dios à Joseph para maravilla del mundo, como oy lo declara el Cielo; cuya memoria serà eterna en las promesas del mismo Dios: cujus memoria in benedictione est: sirviendo de recuerdo à los mortales, para que conociendo su feliz destino, se acerquen confiados à lograr su proteccion admirable. Pues esa ha de ser la idea del Panegyrico: Hacer una memoria de las maravillas de Joseph, ò formar de este grande Patriarca, un libro de memoria en su Patrocinio glorioso: Diré el asumpto en dos palabras: El Patrocino concebido en la memoria de Joseph. Cujus memoria in benedictione est: S erat Jesus incipiens, ut putabatur Filius Joseph.

Restame, por ultima circunstancia del Exordio, explicar un punto de Doctrina Christiana. Este es naturalmente deducido del Evangelio, que Christo Señor nuestro en quanto Hombre, no tuvo Padre natural, sino solamenmente Madre, que sue Maria Sra. nuestra, la que concibiò la humanidad Santisima, no por obra de Varon, sino por virtud del Espiritu Santo. Fué Joseph Padre en la comun opinion, de Christo. Fue Padre por adopcion especial, dice el Sr. S. Agustin. Fuè Padre por la autoridad, y superioridad, que tubo, sino en devito, en uso, dice mi venerado Doctor Eximio, el Padre Francisco Suarez. Fue finalmente Padre por dignidad, segun el Cardenal Cayetano. Titulos son estos todos, que se expresan en el Evangelio, que oy canta la Iglesia nuestra Madre: Et erat Jesus incipiens, ut putabatur Filius Joseph: Pero todos estos titulos no prueban, que fuese Joseph Padre natural de Christro Señor nuestro, como erroneamente creyeron los Hereges Stebionitas, queriendo obscurecer la inefable superior obra del misterio de la Encarnacion del Verbo; que toda fue obra, no de la naturaleza, sino de la gracia. De esta necesito para proseguir. Pidamosla por medio de Maria mi Señora, saludandola con la salutacion del Angel:

a

6

1

S:

le

1-

à

la

C-

ar

)-

)-

n

e-

1-

lel

IS-

n-

to

an

Ave Maria. &c.

-ingia

Et

ET ERAT JESUS INCIPIENS, UT PUtabatur Filius Joseph. Lucæ cap. 3.

CARO MEAVERE EST CIBUS, ET SANguis meus vère est potus. Joannis c. 6.

E LEGI por asumpto el Patrocino concebi-do en la memoria de Joseph. Et erat, &c. (Soberano Señor Sacramentado.) Iba diciendo, que elegi, &c. El motivo de esta eleccion fuè una duda, en que há dias naufraga como en un mar de dificultades mi corta inteligencia. Si preguntamos à los Santos, y Sagrados Expositores, qual es la propria, y rigorosa significacion del nombre de Joseph; todos unanimes responden, que Joseph en su propria, y rigorosa significacion quiere decir aumento: Joseph, id est, augmentum: Quis, & qualis Homo fuerit Beatus Joseph, conjice ex apellatione, & vocabulo, quod augmentum non dubites interpretari, dice S. Bernardo. Si preguntamos mas á los mismos PP., y Sagrados Interpretes, quien es este mismo Joseph, que Ave Maria. 8cc.

sig se

de

esp

did

ti

fe

Z

d

significa aumento, todos con igual consentimiento declaran, que Joseph es aquel Justo, en quien se hallò todo genero de excelentes virtudes, por una perfecta posesion de todas ellas : Joseph autem vir ejus, cum esset Justus: Joseph vocari Justum atendito, propter omnium virtutum perfectam posesionem: dice el Señor San Geronymo: pues ahora la duda ¿ Si Joseph fuè aquel Justo, à cuya grandeza no pudo aumentarse perfeccion alguna, si sué aquel Varon tan lleno de todas las virtudes, que agotò en su esfera, quanto tubo de capacidad para crecer, por haver sido, y ser en la posesion de las mismas virtudes perfecto; si sué finalmente mi glorioso Patriarca, aquel hombre admirable, colocado en tan superior orden, que su misma dignidad no admite aumentos sin mengua de su grandeza; como puede Joseph significar en su nombre aumento: Joseph id est, augmentum, quando por otra parte se define Justo, sin poder crecer su justicia, y persecto sin poder crecrecer à perfeccion alguna: Joseph vocari Justum

t,

a

ta

1-

r-

S,

a,

1;

u

ir

5

X

n

3-

os

C

-113

tum atendito, propter omnium virtutum per-

fectam posesionem?

Dire, lo que discurro, siguiendo el pensamiento de mi idea. Es Joseph en el ser de Justo perfecto: Joseph autem vir ejus cum esset Justus: Y es Joseph en ese mismo ser, aumento: Joseph, idest augmentum. De modo, que éstas como dos lineas de su sér, estos como dos respectos de su propria excelencia, y perfeccion, son los que constituyen à mi excelso Patriarca en aquel grado superior, para que suè destinado en el orden de la Divina Providencia. Mas aqui es digno de advertir, que este aumento de Joseph, o este au. mento, con que se declara de Joseph su grandeza, y perfeccion, no es un aumento en concreto, sino en abstracto; es, digo, un especial atributo de este grande Patriarca, en que se significa, no sin misterio, de la Omnipotente mano alguna virtud, ò don singular para exercicio de su misma grandeza.

Asi leemos de los antiguos Patriarcas los nombres, en que significaba Dios alguna pe-

cu-

cul

par

pro

qu

vic

Di

ti.

br

Fk

m

m

di

le

ci

9

culiar excelencia, ministerio, ò don especial para algun efecto, ò maravillosa obra de su providencia Divina. Digalo el nombre de Jacob, à quien Dios le diò el apellido de Israel, que significa el que vè, y vence à Dios: y viòlo como el mismo lo dixo: Vidi Deum facie ad faciem, y venciòlo, porque el mismo Dios se dexò vencer: Contra Deum fortis fuisti. Digalo un Moyses, cuyo Soberano nombre, De Dios de Faraon: Ecce constitui te Deum Fhar aonis. Desempeño tantas veces en aquella milagrosa vara obradora de tantos prodigios, y significatiba del poder, que le era comunicado por la mano del mismo Dios. A este modo há echo Dios varios favores, y dado diferentes oficios à muchos Santos, y especiales titulos, no vacios, sino llenos de los efectos, y privilegios, que obstentaban los oficios, à que Dios los elegia, y los nombres, que les daba. Diole à Joseph una dignidad en cierto modo infinita, pues le diò el nombre de Padre de un Dios infinito, y à esta dignacion convenia, se le agregasen los dones, sueros,

1-

le

et

11-

Э,

os

a,

ni

a-

1-

r-

18

n-

n

S-

ni-

ar

os cros, y privilegios proprios de can Soberano nombre.

Pues ahora pregunto: ¿ Que don es este admirable de su aumento comunicado por Dios, à mi glorioso Patriarca ? O qué atributo es este singular de mi Patriarca excelso? Para responder à esta pregunta, y dar solucion à la duda, que propuse, es necesario primero proponer otra duda Theologica en una version de no pequeña dificultad, pero muy propria de mi intento. Define Dios su Esencia, y escribela Moyses con estas voces: ego sum, qui sum, yo soy el que soy: mas la version de los Setenta lee: Yo serè, el que serè. De manera, que siendo Dios infinito en su Esencia, sin poder aumentarse su perfeccion, y su Divino ser; con todo eso asirma, que tendrà aumento su mismo ser Divino; creciendo el ser presente, ò aumentandose con otro ser futuro, su misma infinita perfeccion. La respuesta de esta dificultad la advierten los PP., en que Dios por sér infinito, no pudo tener aumento de sí, ni pudo crecer su perfec qu dic às m m qu Cic cia

> Pu me de

pu ha el y ! fu Jo tro

CI SO 12

fec-

feccion infinità: creciò, si, para nosotros, quando elevandonos al ser Divino, por medio de la Hipostatica comunicacion, llegamos à ser, y componer con Dios, como una misma Esencia Divina; siendo la nuestra el aumento del mismo Dios. De aqui se sigue, que sin crecer Dios, ni tener aumento; creciò para nosotros elevando nuestra misma esencia, al ser infinito de su Divina perfeccion. Pues comparadme ahora à Joseph, y su aumento, con los aumentos de Dios, y vereis declarada la disicultad propuesta.

No puede crecer Dios por ser infinito, ni pudo crecer Joseph, por ser perfecto. Pero haviendo de tener aumentos Dios, y Joseph, el aumento de Dios, son nuestros aumentos, y el aumento de Joseph, no es otra cosa, que su gloriosa proteccion. Crece Dios, y crece Joseph. Crece Dios aumentandose en nosotros, por la comunicación de su incomparable, y singular poder. Proponese Joseph,

E

CO-

rable a

ino

este

or

tri-

502

lu-

rio

en

015

su

cs:

as

rue

en

C-1

la,

0;

on

n.

OS

lo

38

-00

seph proponitur tanquam Deus, dixo Ruperto; pero proponese con aumentos para nuestra propria exaltación.

Pues digase, que ese aumento es el don glorioso, y particular atributo de mi Patriarca excelso; es el sello, ò memoria de su Patrocinio glorioso, con que marcò Dios, à Joseph; es la divisa, con que caracterizò su grandeza, para hacer universal su poder; y sue finalmente, la señal de ser el escojido para especial Padre, y Protector: Suscitavit Deus Sanctum Josephum, (dixo su muy devoto Ysolano) ad honorem nominis sui, caput, & Patronum Imperii Militantis Ecclesia, para que entendamos, lo que es el grande, y maravilloso Joseph para nosotros, en la singular pretrogativa de su ser.

Si no me engaño, he de dar de todo lo dicho una eficacisima prueba: y pues no hay Sermon de este Santo, fin la dulce memoria de Joseph el antiguo, y noble Patriarca; formemos de Joseph, à Joseph, un argumento

po-

C

to

poderoso, é incluctable. Bendixo Jacob ansus Hijos, y despues de haver dado à cada uno con larga mano, las bendiciones de su Paternal cariño, proporcionando à todos, la ique correspondia à su nombre; llegando à Joseph, figura de nueltro grande Patriarca le dice de esta suerce: Filius acresens Joseph, Filius acresens: Deus Patris tui erit adiutor tuus; & Omnipotens benedicet tibi benedictionibus Cali. Mi hijo Joseph (dixo Jacob) crecerà con exceso (que esa es la significación de aquellas repetidas clausulas, Filius acresens Joseph, Filius acresens) el Dios de tu Padre, serà tu Protector de tus descendientes; y el Omnipotente te bendecirà con todas las bendiciones del Cielo, Misteriosas clausulas, y dignas por cierto de toda nuestra atencion! Si es Joseph dan grande, que ha de creder con interminable exceso sisi son sus aumentos tan dignos de la estimación de Jacob, por que calla su bendicion, dexando misterioso à Dios que bendiga como Omnipotente su grandeza? Omnipotens benedicet tibi benedictio-E 2 nifus

0-0

CT5

25-

acs

òn

Ir-

ap

(à

su

y

pa-

vit

de-

ca-

ie.

de.

la

do

ay

ria

sero

to

nibus Cæli Es el caso, y es el misterio. Fuè Joseph, figura de nuestro Patriarca excelso: significaba en su nombre los aumentos, que havia de tener el Reyno todo de Egypto; expresaba en estos aumentos los que havia de tener la Iglesia Militante, con el Joseph verdadero, de quien era sombra el antiguo Patriarca: pues reservese, dice Jacob, para el Omnipotente, las bendiciones de mi hijo Joseph: Omnipotens benedicet tibi, no tenga bendicion alguna, que no sea del mismo Omnipotente, el que es figura de un, como Omnipotente protector. Sea en hora buena Joseph Protector de Egypto, y sea el aumento de Egypto en su misma Protección: pero refervese para Joseph el grande Patriarca, la bendicion sin termino, pues solo tiene por termino su aumento, su interminable proteccion. Crezca en hora buena, la memoria de Joseph el anciguo, pero quede reservada para nuestro glorioso Patriarca, la memoria en su Omniporente bendicion: cujus memoria in benedictione est: para que recivamos rambien **fus** 721sus bendiciones, como hijos, que somos en Christo de Joseph: Et erat Jesus incipiens, ut

putabatur Filius Joseph.

ue

so:

ue

to;

de

er-

2-

cl

0-

n-

ni-

ni-

ph

de

-115

n-

er-

in.

0-

ara

su

be-

ien

S

Pero aun no he dado todo el pensamiento, porque es menester elevar mas el discurso. Formò Dios á mi glorioso Patriarca, qual convenia fuese, para que en él se cumpliesen las bendiciones de Joseph. Formòle, digo, su mano Omnipotente, qual convenia segun su dignidad, y el alto, y supremo ministerio, à que lo destinaba la Providencia Divina. Este es el verdadero sentido de aquella profunda sentencia del Docto Metaphrastes: inventus est Joseph, qualem quærebat ratio. Salió Joseph de las manos de Dios, qual pedia la razon segun su dignidad, y grandeza. Està bien : pero no sabremos, qual convino suese, ò qual haya sido Joseph, segun sue necesario para aquel feliz destino de su alto, y supremo ministerio? A esta pregunta ya me responde San Bernardo: Quien, y qual haya sido el Bienaventurado Joseph, podrás inferirlo de la interpretacion de su nombre, que signimen-

significa indubitablemente aumento, dice el Santo: Quis, & qualis Homo fuerit Beatus foseph, conjice ex apellatione, & vocabulo, quod augmentum non dubites interpretari.

De modo, que la razon, y fundamento, de donde se colige de este grande Patriarca su dignidad, y grandeza, es de ser el aus mento, que significa su nombre; y esto es haver sido Joseph, qual pedia la razon de su grandeza, y dignidad : inventus est foseph, qualem querebat ratio. I adanish of sup &

Pues ahora: que aumentos fueron estos, que hicieron à Joseph digno de las bendicios nes de Dios? O que aumentos fueron, para que en ellos estribe la razon del also, y suf premo ministerio, à que sué elevado por su propria dignidad, mi Patriarca excelso? Digo, Señores, que el ser Joseph, los aumentos del mismo Dios. No es la respuesta voluntaria, porque es sentir ingeniosamente profundo del Señor San Cyrilo Alexandrino con otros muchos PP., Joseph, (dice el Santo) additio Dei interpretatur. Joseph quiere decir incresigni-

men-

mento, addicion, y aumento de Dios. Fué decir: es Joseph aquel hombre grande, y admirable, por cuya mano consigue Dios los aumentos de su propria exaltacion. Es aquel corazon grande, de quien dixo el Real Profeta David, que llegandose à el el hombre, seria exaltado el mismo Dios. Accedet Homo ad cor altum, S exaltabitur Deus.

Y á la verdad, asi fuè: Llegòse el hombre Dios, que fué Jesus, à Joseph, llegòse valiendose de los aumentos de Joseph, valiòse de su Proteccion, como Padre, que era, y Protector de Jesus, y desempeño Joseph su nombre, y ministerio, en el exercicio de su gloriosa Proteccion: y sino, decidme: ¿ Quien al ver à nuestro amante Dueño entre las pajas, à las titanias del frio, le abrigò con su Capa, sino es Joseph ? Quien le libertò de mortales riesgos, sino Joseph en sus brazos? Quien estrechandole en su pecho, besaba amorosamente su rostro, brindandole en esta accion el gusto, sino es el Justo Joseph? Quien embelesaba sus potencias para el sueño, sino es

este

é

0-

od

ne

ut-

es

SUL

h,

16

S,

0-

ra

uf

su

o, ch

a,

el

os

10

e-

44

este Esposo el mas Divinamente humano? Quien le costeò el vestido, sino Joseph con su trabajo? Quien le alimentò por muchos años, sino Joseph con el sudor de su rostro? Quien le governò sus acciones, y sin dexar de adorarle, le mandò con imperio, sino es Joseph, como Padre?

conservador, y protector suyo, en tan perfecto, como elevado ministerio? No ay duda: Pues dadme ahora atencion, y trahed à la memoria la bendicion incomparable de Jacob: Filius acresens foseph, Filius acresens; Deus Patris tui erit adiutor tuus, & Omnipotens henedicet tibi benedictionibus Cæli. Seras Joseph el aumento duplicado, (dice Jacob) porque seras un verdadero Protector del Rey de Egypto, y de su Reyno; el Dios de tu Padre sera, el que te ayude, y conserve en tu mayor exaltacion, y grandeza; y el mismo Dios Omnipotente te llenarà de la mas alta bendicion.

De manera, que la bendicion de Jacobs

à Joseph su Hijo, viene à ser el ministerio de nuestro grande Patriarca Joseph. Y es clara la razon: porque si à aquel se le promete un Dios, que le ha de ayudar, ò un Dios conservador de Joseph, yà visteis, que Joseph nuestro grande Patriarca por su alto, y supremo ministerio, es el que ayuda, y conserva al mismo Dios. Si allà se le promete à Joseph, à el Dios de su Padre, por premio del aumento glorioso, que merece su dignidad, y su nombre : acà Joseph es Padre de ese mismo Dios. Si alla mira Jacob à su Hijo, à la sombra, y proteccion de Dios, acà esc milino Dios se mira à la sombra, y proteccion de Joseph: luego si crece incomparablemente mas nuestro glorioso Patriarca, que creciò, ni pudo crecer el antiguo Joseph; si son mayores los aumentos de nuestro amado Patriarca, por ser aumentos del Omnipotente Dios, cumplanse en nuestro Joseph, las bendiciones de este Dios Omnipotente, declarandose en su nombre, como una Omnipotente proteccion: Omnipotens benedicet tibi he--III3

en

a+

S,

en

05

1,

101

5,

r-

a:

la

60

IS

25

h

10

a-i

)E

(20

17%

10

25

de Joseph, el mas singular Patrocinio, y no tenga termino su proteccion incomparable: pues solo tiene por medida de sus aumentos, pues solo tiene por medida de sus aumentos, pues solo tiene por medida de su poder, la Omnipotencia del mismo Dios: Omnipotens benedicet tibi: quedando por recuerdo esta memoria à los mortales, de ser Joseph el mas grande, el mas sublime Protector de los hombres, por haver sido, y sèr Padre, y Protector de Jesus: Et erat fesus incipiens, ut putabatur Filius foseph.

¡ ó, Glorioso Patriarca mio! Con quanta razon, por quantos titulos os devemos invocar como Abogado, Tutelar, y Protector nuestro! Sin duda suisteis el escojido de Dios para savorecedor de los hombres; siendo este titulo la divisa propria de vuestro alto, y supremo ministerio: aun por eso os reconoce el mundo, con un poder tan superior à toda humana inteligencia, que solo aquel Dios, que te eligió, y destinò para sidelisimo depositario de sus dones, y dispensador de sus mas

sin-

singulares gracias, solo ese Dios, digo; pedia conocer, y panegyrizar tus grandezas, y ser la medida propria de tu inexplicable, y singular poder. Allá la Omnipotencia engrandeciò à Maria, para ser digna Madre de todo un Dios; fecit mihi magna, qui potens est, y aca os engrandece la misma Omnipotencia, para hacer digna vuestra grandeza de vuestra gloriosa proteccion. Omnipotens benedicet tibi benedictionibus Cœli. Pues bendigaos el Omnipotente, ya que mi lengua, ni mis labios, alcanzan á bendeciros dignamente. Bien se, glorio Santo mio, que el mundo todo se confiesa deudor de vuestra mano poderosa, que liberal con todos, hace obstentacion de su grandeza en los beneficios, que reparte. Pero aun no hà acabado de conocer, que soys verdaderamente grande en la noble propension, que teneis à favorecer á los hombres. Ocultas aun estan por altas providencias, las alcas, y soberanas qualidades, que os adornan.

Acuerdome, ahora de aquel famoso Si-F 2 mu-

2 Mu-

ria 10 le:

os, la

ns t2

n-

out

nnor

os

uce

da

05,

as

-

mulacro, en que los Athenienses rendian la mas reverente accion de gracias, à una Deidad no conocida, por los beneficios recevidos de su mano. De el hace mencion el Apostol de las Gentes al cap. 17. de los Hechos Apostolicos: Inveni, & aram, in qua scriptum erat: Ignoto Deo. Dice San Pablo, que viò un Altar, ò Ara con esta Inscripcion enfatica, y misteriosa. Al Dios no conocido; y que tomando ocasion de este suceso, les habló de esta manera: Ese Dios à quien no conoceis, ese Dios à quien venerais, ignorando su grandeza, es el que os Predico, y os anuncio: Quod ergo ignorantes colitis, hoc ego anuncio vobis.

adino, tantas veces venerado de mi respeto; y por tantos titulos amado: Es Joseph, como un Dios, proponitur Joseph, tanquam Deus: pero no conocido persectamente de los hombres; porque aun no ha querido Dios manisestar toda su grandeza. Secreto es este de su providencia inescrutable; y verdad, que

re-

ble Madre Agreda, cuyas revelaciones corren con universal aplauso: Copio las palabras de la revelacion à la letra: "Hija mia " (le dice la Reyna de los Angeles) "aunque has escrito, , que mi Esposo Joseph es nobilisimo entre los ,, Santos, y Principes de la Celestial Jerusalem: , pero ni tù puedes ahora manisestar su emi-, nente Santidad, ni los mortales pueden co-, nocerla, antes de llegar à la vista de la Di-, vinidad, donde con admiracion, y alabanza ,, del mismo Señor, se haràn capaces de este ,, Sacramento.

la

ci-

vi-

OS-

105

ip-

ue

en-

12-

0-

do

n-

n-

2-

0;

0-

m

de

OS

te

IC

Pues ese como Dios, ese Joseph, que aun no conoceis, es el que os anuncio, os Predico, y os deseo por Padre, y Protector: Quod ergo ignorantes colitis, hoc ego anuntio vobis. Pero os lo anuncio, para que lo adoreis rendidos, os lo Predico, para que lo reconozcais por grande en su proteccion poderosa, y os lo deseo por Padre, y Tutelar vuestro, para que os valgais de su sin igular Patrocinio. Bien podeis consiados clamarle.

fer-

fervoros, pues en aquel Altar espera vuestras fuplicas, moiosisvores yun, abong A

Asi lo haremos, Santo mio, con la mas grande confianza en vuestra Proteccion poderosa. Gracias os pido singulares, para esta vuestra Congregacion verdaderamente noble, y devota. Concededle los aumentos, que corresponden al asecto con que os tributa sus veneraciones: y pues soys especial Tutelar de esta Iglesia, y de este Templo, favoreced con mano llena à todos sus nobles individuos, que rendidos à tù culto manifiestan el mas ardiente zelo, por los aumentos de tu gloria. Proporcionad à todos, los que han asistido à veneraros, el mas prompto socorro en sus necesidades, y afficiones. Embiadnos à todos, desde el Cielo, que oy, y siempre està patente, y abierto en señal, de que vos estais prompto à socorrernos, el alivio, que os pedimos, seguros en el logro, que esperamos. Pero sobre todo, Santo mio, alcanzadnos de la Divina piedad, mucha gracia, y el don de la perseverancia en ella, pa-

ra que viviendo, y muriendo, como vos, en el amor Divino, merezcamos veros en las eternidades de la gloria. Quam mihi, & vobis. &c.

ras

125

00-

sta le,

teintu
ian
orad-

que,

que al-

grapa-

fa

* *

SER.

17 el que viviendo, y municodo, como vos, ch el amor Divino, merezcamos veros en las eternidades de la gloria. Quam wibi, & wobis. &c. devices Cristia es para esta viella Congregacion verdalciarareta noble he to the besid of Archive Transia from dividues, que resaldos a le cuito seanifica sel SER-

(图)(图)(管

SERMON

PANEGYRICO,

DE LA ENCARNACION.

PREDICADO

EN EL RELIGIOSISIMO Convento de Madres Capuchinas de la Ciudad de Granada, à 25. de Marzo de 1757.

SERMON PANEGYRICO.

DE LA ENCARNACION.

PREDICADO

EN EL RELIGIOSISIMO
Convento de Madres Capuchinas de la Ciudad de Granada, à 25. de Marzo
de 1757.



ECCE ANCILLA DOMINI FIAT MIHI secundum Verbum tuum. Lucæ c. 1.

CARO MEA VERE EST CIBUS, ET SANguis meus vere est potus. Joannis cap. 6.

Uè GRANDE! QUÈ INEFABLE es el misterio de este dia! Sacramento incomprehensible, y grande por excelencia le llama el Apostol S. Pablo: magnum pietatis Sacramentum, manifestatum in carne. Sacramento, de cuyas excelencias dà Dios oy restimonio al mundo, por medio de un Sermon grande. Grande, dixe, y deviera Hamarle Omnipotente: Pues enmudeciendo oy las Criaturas todas, dice el Sabio, y guardando à su modo el mas profundo silencio, toma à su cargo el mismo Dios Omnipotente, Predicar desde el Cielo, de la Encarnacion Augusta del Divino Verbo, sus grandezas, y ala-G2 banbanzas: Dum medium silentium tenerent omnia, Omnipotens sermo tuus à regalibus sedibus venit.

t

Sdd do I s

Pero, que mucho se empeñe Dios, oy en el Panegyrico de sus grandezas, quando para Predicar dignamente de este altisimo misterio, era necesario, en pluma del grande Agustino, Encarnase de algun modo en la boca de los Predicadores, la Divina palabra. Con razon pues temi empeño tan dificil, y enmudeciera mi lengua, gloriosamente rendido á empresa tan ardua, à no ver oy al mismo Dios, empeñado en Encarnar de algun modo, segun la frase de Agustino, hasta en labios tan indignos como los mios. Verdad es esta tan patente, que ademostrar los empeños, y desempeños de Dios en este feliz dia, tiran todas las lineas del Panegyrico. Pero me llama primero la atencion, à el cotexo de elevadas circunstancias : pues aun ellas mismas son desempeños de la Omnipotencia Divina.

Oy, dice el Evangelio, que embio Dios à San Gabriel à Nazaret, en Galiléa, à anunciar

ciar à MARIA mi Señora, que concebiría, y daria à luz, quedando Virgen, un Hijo, que se havía de llamar JESUS, hijo de Dios, y que disueltas por el Angel algunas dudas, que Maria Santisima propuso, sobre el modo de obra tan suprema, prestò su consentimiento, y concibio por obra, y virtud del Espiritu Divino. De modo, que cotexado el Evangelio, con las circunstancias de este dia, y de este Sagrado Templo, tenemos en pluma de Bernardo tres admirables empeños. Tria opera (dice el Santo,) fecit Omnipotens illa Majestas in asumptione nostræ carnis, ita singulariter mirabilia, & mirabiliter singularia, ut talia nec facta sint, nec facienda sint amplius super terram. Conjunta quippe sunt adinvicem Deus, & Homo, Mater, & Virgo, Fides, & cor humanum. Tres obras admirables (dice con profundidad San Bernardo) hizo oy el Omnipotente, en la Encarnacion del Divino Verbo: un Dios Hombre, una Virgen Madre, y una se Divina en el corazon humano. significan, sino que se expres

1.

al

d

IS

1.

15

dis-

En correspondencia del primer empeño, de Dios, y Hombre, veneramos aquel Eucaristico Sacrantento, que como Sacramento extensivo, ò como extension del misterio de la Encarnación, segun el Damasceno, no podia faltar con los primores, y realidades de oculto en aquella Sagrada mesa manifiesto: y à la verdad, si es el misterio de este dia, segun la frase del Apostol, un Sacramento, donde la Divinidad se oculta en la Humanidad Santisima: Con mayor extension, en ese Divinisimo del Altar, no solo la Divinidad, si no la Humanidad tambien, quedan ocuitos en aquellos Eucarifficos accidentes. Asi el Profeta Isaias, hablando con Christo en ese mismo Sacramento: Verè tu est Deus absconditus, Deus Israel Salvator. Verdaderamente, Senor, Vos soys Dios escondido, Dios escondido, y Salvador.

En el segundo empeño de Madre, y Virgen; venera mi respeto este Religiosisimo Coro de Sagradas Virgenes, las que no solo se significan, sino que se expresan en el, por indis-

dispensable circunstancia; como lo Profetizò tambien Isaias, al cap. 7. pues hablando del misterio de la Encarnacion, dice: que la escondida concebirà: Ecce abscondita, ecce Virgo concipiet. Asi se lee en el Original Hebreo: donde escondida, y Virgen tienen el mismo significado: de modo; que segun el Proseta, Christo es Dios escondido en el Sacramento, y estas Religiosas Virgenes, consagradas à Christo, escondidas en la Encarnacion.; O Virgenes escondidas, ocultas mas que otras de los ojos del mundo, pero manifiestas en los Divinos ojos de éste Dios Hombre, y de ésta Madre Virgen! De vosotras se verifica con mayor propriedad, que de ningunas otras, que seguis à la escondida exemplar vuestro, la Virgen de las Virgenes, como lo canto David, al Psal. 44. adducentur Regi Virgines post cam.

0,

a-

to

de

0-

de

de.

n-

ad

di-

si

OS

-0

no

us,

Sc-

n-

ir-

20-

SC

in-

125

En el tercer empeño de se Divina, y corazon humano; registra mi atencion en este Sagrado Templo, este Catholico Religioso Concurso; el que tributando veneraciones à la Magestad del misterio; por mas, que apa-

rezca

rezca inaccesible; concibiendo espiritualmente à el Divino Verbo, sabe desterrar del corazon los temores, creyendo con fe viva, y adorando firmemente su incomparable grandeza. Y aqui, Señores, me toca explicar, ò continuar explicando, el punto de Doctrina Christiana, que es el mismo, que nos enseña Christo es Dios escondido en el oilogneva lo

las

Di

m

el

qu

ra

bi

b

El misterio, que veneramos, de la Encarnacion del Divino Verbo, no es otra cosa, que juntar una Persona Divina à sì, la naturaleza humana, y hacerse Hombre; que esto es lo que quiere decir, Encarpacion; y esto es, lo que en este misterio celebramos. Veneramos en este misterio à Maria Santisima, Madre de Dios; y aunque no concibió en su Virginal Claustro, la Divinidad de su Hijo, pues solo concibio el cuerpo; no obstante, es propriamente Madre de Dios, del modo, que las otras Madres, que sin concurso en las almas de sus Hijos, son en todo rigor, y propriedad sus Madres, por la generacion de los cuerpos, en que infunde Dios las rezea

las Almas. No engendro Maria mi Señora, la Divinidad de su Hijo, pero concibio la Humanidad, que sue sa la que Dios se unio en el instante de su generacion, y asi goza las realidades de Madre, y se denomina tal: porque siendo Madre de Jesu-Christo, que es verdadero Dios, es por esta razon verdadera Madre de Dios, Maria Santisima Señora mo. Admiramos à Maria Señora nuell raffaun

Este Dios, que veneramos echo Hombre, en el Claustro Virginal de su Santisima Madre, se llama Jesu-Christo, Dios, y Hombre verdadero, y en este Dios, y Hombre Hamido Jesu Christo, no ay muchas Personas, sino una sola Persona Divina, y ninguna Persona criada; constando de dos naturalezas esta Persona, que una es Divina, y otra Humana. La Divina por generacion eterna, y la Humana por temporal generacion de Maria Santisima su Madre , y Señora alta dignidad, y la confirma en la ertsaun

Oy pues admiramos toda la grandeza del ser Divino, unida à la rosquedad de nuesobe.

tro

ge-105 ıs

13

y

13 0

na ña

0

n-0-

la

uc

y os.

si-

ió

su bs-

del

ondo

023

tro mortal barro, y à la fragilidad de ese barro elevada á unirse con la Deidad misma. Creemos un Dios en los abatimientos de hombre, y un hombre elevado à la soberania de Dios. Creemos un Dios reducido à la forma de Siervo, siendo el supremo Señor del Cielo, y de la Tierra, y un hombre con la forma de Esclavo, en la elevacion de Señor supremo. Admiramos à Maria Señora nuestra, venciendo el natural imposible de ser Madre, con las immunidades de Purisima Virgen; y si elevada por Madre de Dios, al solio de Reyna de los Cielos, veneramos esa misma soberanía con la voluntaria submision, y protesta de Esclava humilde : Ecce Ancilla Domini, fiat mihi secundum Verbum tuum.

Y veis aqui, donde en brebes clausulas se contiene todo el misterio de este dia: Dios empeñado en tan excelente, y superior obra, cleva a Maria al grado mas alco, à la mas alta dignidad, y la confirma en la mayor grandeza. Maria mi Señora, con el mas profundo conocimiento de la voluntad Divina, obeobedece, y cede á los empeños de este Dios enamorado de los Hombres, y da cumplimiento, y complemento à ellos, aunque con la protesta de Esclava, por medio de las palabras, nunca bien ponderadas, que tomé por texto: Ecce Ancilla Domini, fiat mihi secundum Verbum tuum. Yò soy la Esclava del Senor, hagase en mi su voluntad Divina, segun toda la extension de tu palabra : de modo, que la voluntad del Divino Verbo, se viene à desempeñar oy por medio de esta Soberana Reyna; pues esa hà de ser la idea del Panegyrico: La palabra de Dios desempeñada en la Encarnacion del Verbo, por medio de Maria. Para desempeño de tan arduo asumpto, empeñemos à esta Señora , con la sup sol as Salutacion del Angel, diciendo: 2 20100 Ave Maria. &c. 1809x y . 99

y varios en la inteliga del fentido s fedos una mines concuerdan , en que fue una fola ela palabra y la que habiló Dios , y que lesta se concibió por el mismo Dios, en la cternidad.

de los tiempos. De modo , que no fué orra cola

H 2 ECCE

na,

se

la.

n-

de

ma

100

na

re-

n-

on

Si

y-

50-

0-

0-

las

ios

ra, 125

101

10-

ECCE ANCILLA DOMINI, HAT MIHI

Je secundum Verbum tuum. Lucæ cap. 1.

CARO MEA VERE EST CIBUS, ET Sanguis meus verè est potus. Joannis,

sola una palabra, porque en ella sola estriba toda la grandeza del misterio: Ecce Ancilla Domini siat mihi secundum Verbum tuum. Yba diciendo: &c.

Habla el Real Proseta David al Psal. 61. de esta Divina Palabra, y dice con misterioso enigma, que la hablò Dios una vez, y que el mismo David oyò dos cosas: semel locutus est Deus, duo hed audivi. Entran los PP., y Expositores à discurrir sobre este texto, y varios en la inteligencia del sentido, todos unanimes concuerdan, en que suè una sola la palabra, la que habló Dios, y que esta se concibiò por el mismo Dios, en la eternidad de los tiempos. De modo, que no sué otra cosa

cosa concebir Dios, y producir esta palabra, dice con otros el Señor San Agustin, y San Geronymo, sino producir el Eterno Padre, por su entendimiento al Verbo Divino, diciendo, y hablando, quanto supo; y asi es el Verbo la sabiduría del Padre, y contiene todos los tesoros de la ciencia infinita. Està bien, pero aqui la dificultad del mismo texto. ¿Si fuè una fola la palabra, una la imagen de su propria substancia, que el Eterno Padre produxo en la plenitud de su mente, y una cosa sola la que dixo: semel locutus est Deus, unum locutus est Deus, que vierte San Geronymo; como dice el Profeta misterioso, que oyò dos cosas en esta locucion, y produccion del Divino Verbo? duo hac audivi.

HI

T

is,

193

DE

lla

del

se-

í.

io-

y lo-

los

to,

los

ola

se

ad

ra

Oye

Diré, lo que discurro, siguiendo el pensamiento de mi idea: Esa palabra, de que habla David, ò se puede considerar como relativa à la mente del Padre, de cuya plenitud procede por generacion eterna, y entonces se entiende sér la produccion ad intra, como llaman los Theologos, del Divino Verbo, Pa-

la-

labra substancial, è imagen viva del mismo Padre; ó se puede considerar, como relativa à la voluntad del Padre, respecto de los hombres, y entonces se llama esta palabra, Palabra de promesa, y sidelidad, que en este sentido explican con otros, el lugar citado del Real Proseta, S. Hilario, y S. Ambrosio.

De manera, que atendida la sentencia de estos PP., empeñado Dios desde la Eternidad en amar à los hombres, como que estos fueron en la misma Eternidad sus delicias, & delicie mez esse cum Filijs Hominum; arrebarado de amor tan excesivo, determinò, que en el Divino Verbo producido por fu mente, quedase allí el hombre, como en empeño de su palabra, para llegar à ser en la plenitud de los tiempos, Imagen viva del milmo Dios amante, que transformaba al hombre en su mismo ser Divino. Im Verbo Divinitatem, & Humanitatem, lee con profundo sentido este lugar de David, el Doctisimo Hugo: Pues ya entiendo el Enfasis del Profeta, y doy solucion à la duda, que propuse. I sol remell

Oyc

de

cr

er

to

CI

to

A

L

Oye David hablar à Dios una palabra, semel locutus est Deus, oye, digo, y considera en ella estos dos respectos, ò relaciones, en la produccion de esta palabra Divina, yà en la fecundidad de su entendimiento respecto de la Divinidad. Im Verbo Divinitatem : yà en la fecundidad de su voluntad para con el hombre. Im Verbo Divinitatem, & Humanitatem: En aquella, la Imagen viva de Dios mismo: En èsta, al mismo Dios empeñado en transformar al hombre en Imagen suya, como fecundo parto de su voluntad Divina. Allí hablando Dios consigo mismo, una palabra de su entendimiento, aquí hablando con el hombre, en fuerza de su amor, el mas grande empeño de esa palabra Divina: pues esas son las dos cosas, que en una sola oye David : semel locutus est Deus, unum locutus est Deus, Duo hæc audivi : para que se entienda, que el elevar Dios oy al hombre, à unirse con su Deidad misma, à unirse con el Divino Verbo, no es otra cosa, que desempeñar Dios su palabra, en las purisimas en-

10

va

n-

a-

nlel

de

ad

e-

e-

a-

en

0,

de

de

os

SU

5

te

es

0-

EH

-53

entrañas de Maria, dando à los desempeños de este Dios amante, entero cumplimiento su voluntad Santisima, Ecce Ancilla Domini, fiat mihi secundum Verbum tuum.

Confirme, y de claridad al pensamiento, una enfatica, y admirable expresion de San Lucas, en el Evangelio, que oy nos propone nuestra Madre la Iglesia. Anuncia el Angel à Maria mi Señora, que concebiria, y daría à luz, quedando Virgen, un Hijo, el qual se llamaria JESUS, Hijo de Dios, ò del Alvisimo: Ecce concipies, & paries Filium: Vocabis nomen ejus Jesum, hic erit magnus, & Filius Altissimi vocabitur. Turbase MARIA con tan inaudita propuesta, no pareciendole posible tan estupenda maravilla: mas empeñado el Angel, en certificar à esta Soberana Reyna de la verdad, que le promete, despues de confirmarla en su mayor grandeza, para desterrar en un todo sus temores, concluye su discurso misterioso, con este profundo razonamiento: Quia non erit imposibile apud Deum omne Verbum. Finalmente os digo, que no

tc-

temas, porque no serà imposible para Dios toda palabram ob prisb cesti uno nito y con

os

0

u,

0.

an

0.

rel

ía

ial

11-

70.

5

IA

ole

ia-

y-

de

es-

su

ZO-

um

no -

Notables clausulas, si se advierte al contexto de la Sagrada Letra del Evangelio: El Verbo, que anuncia el Angel à MARIA, no es aquella Palabra substancial, Hija del entendimiento del Padre, y Segunda Persona de la Trinidad Augusta, y la misma, que en el Sagrado Vientre de esta Virgen pura, se havia de unir à la Humanidad Santisima? No ay duda: ¿ Pues si el intento de esta Sagrada; inteligencia, era persuadir à MARIA, la concepcion temporal del Divino Verbo, ò de esta Divina Palabra, y si era el intento, desvaneciendo sus temores, darle à conocer conclaridad la infalibilidad del misterio; porque, quando le habla solamente de ella, expresando la singularidad del Divino Verbo, que le anuncia, dice universalmente, que no serà imposible para Dios, toda Palabra? Non erit imposibile apud Deum omne Verbum. ¿ Aqui, ò fuè superflua parte de la clausula del Sagrado Evangelista, à se contiene en ella algun gran-Pade, y soberano misterio?



Para responder á esta dificultad no peque
ña, y dàr una idea clara de mi asumpto,
es necesario observar primero la proporcion,
y similitud de la eterna generacion del Divino Verbo, con la temporal generacion de
Maria mi Señora, en el Sagrado Evangelio
de este dia. Ya oísteis, que esta Divina Palabra fuè parto del entendimiento Divino, y
fecundo parto tambien de la voluntad, y
del amor para con los hombres: pues dadme
atencion, y vereis en Maria, en su Concepcion temporal la mas Divina correspondencia, y desempeño.

Saluda el Angel à esta Soberana Reyna, y manifiestase arrebatada, ò abstraida en Divinos pensamientos: Et cogitabat, qualis esset ista salutatio: mas esos mismos pensamientos (dicen el Señor San Anselmo, y San Basilio) fueron la proporcion para concebir al Divino Verbo, en su Virginal Claustro; porque haviendose de Esculpir en él la Imagen del Parder, que es su Hijo, es ese mismo Hijo la Imagen, que en el entendimiento de Maria, re-

desard operano misterio:

presentaba su meditacion ardiente, y como que, por su entendimiento elevado, y abstraido delineaba la generacion, que se havia de obrar en su Claustro purisimo, considerandola en la Eterna del Verbo, como modelo, y forma de esta temporal generacion.

Por esta razon, y à este mismo intento, resiere San Leon esta generacion temporal del Verbo, primero en el entendimiento elevado de Maria, que en su Virginal Claustro: Virgo Regia (dice el Santo) Davidica Stirpis, qua Sacro gravidanda sætu; Divinam, humanamque prolem prius concepit Mente, quam Ventre. Lo mismo advierten el Sr. San Agustin, San Bernardo, y otros PP.

y

C

)-

-

2

-/

t

S

)

0

-

4

1

34

De modo, que antes que Maria Concibiese oy al Divino Verbo en su Virginal Claustro, ocupò Dios con soberana intelectual fecundidad su entendimiento; y por este tan elevado modo, se vino à unir el Divino Verbo à nuestra humana naturaleza; manifestandose (digamoslo asi) como Verbo de la

la mente elevada de esta Reyna Soberana:

Prius concepit Mente, quam Ventre.

Sentado este principio, infiero de esta suerte: luego en Maria mi Señora huvo las dos Concepciones, que dexamos advertidas en la eterna generacion del Verbo. Es clara la consequencia: porque si el Verbo Divino fué Palabra substancial producida por la mente del Padre, en la mente elevada de Maria mi Señora, se concibiò ese mismo Verbo por la plenitud de sus pensamientos Divinos: Et cogitabat, qualis esset ista salutatio. Si en el Padre fuè esta Palabra, Palabra, que produxo su voluntad ardiente para con los Hombres, esa mísma Divina Palabra, naciò en el corazon de Maria, correspondiendo con un fiat de su voluntad obediente, y aun mismo tiempo amante; para que en ese mismo punto Encarnase el Divino Verbo en su Virginal Claustro: Ecce Ancilla Domini, fiat mihi secundum Verbum tuum.

Pues yà està clara la respuesta, à la duda, que propuse del Sagrado Evangelista. Anunb D u

h d

-ei

er

m 9 pi

ar

la ni

bi

O!

Anuncia (dice San Lucas) el Angel à esta Soberana Reyna, el inefable misterio de este Dios Hombre, en el purisimo Claustro de una Madre Virgen: le anuncia, digo, que se havia llegado el tiempo de cumplirse, y desempeñarse aquella Divina Palabra, que producida en la eternidad por la Divina mente; fué en la misma eternidad la promesa, y el empeño de este Dios amante, respondiendo, al parecer, tan fecunda en su voluntad, respecto de los hombres, quanto lo havia sido en su Divino entendimiento, respecto de sí mismo. Le anuncia finalmente un misterio, que solo podia conocerse su principio, en el principio, sin principio del Divino Verbo; Palabra substancial del Padre, y desempeño juntamente de su voluntad Divina, en la union con nuestra humana naturaleza; misterio de amor tan grande, que agotadas, y apuradas las clausulas, queda el discurso en una eternidad de pensamientos: Pues diga en hora buena el Sagrado Paraninfo, que no serà imposible para Dios toda Palabra: non erit impo-Deor

1a:

ta

as

as

ra

10

n-

ia

or

Et

el

1-

1.

el

n

0

posibile apud Deum omne Verbum. Anunciòle à Maria, en toda su extension esa Palabra Divina: porque, si oy Maria por Madre de tal Hijo, es juntamente Virgen, en credito de la similitud mas propria con el Eterno Padre, Virgen tambien en la produccion del Divino Verbo, como profundamente dixo San Ambrosio : Ut quem admodum Virgo Divinitas ediderat Verbum, ita eum, & Virgo Maria generaret : sea tambien por Madre de tal Verbo, el desempeño de esa Divina Palabra, dando entero cumplimiento à ella, su voluntad Santisima; por eso noto, que quando el Angel le dice à esta Soberana Reyna, que concebiría un Hijo, para dar el fiat, respondio con la voz Verbum, y no usò de la voz Hijo: Ecce Ancilla Domini, fiat mihi secundum Verbum tuum. S.Bernardo: Fiat mihi deVerbo secundum Verbum tuum.

De aqui se entenderà por ultimo realce del discurso, un delicado pensamiento del Señor San Ildefonso, hablando del misterio de este dia; cuyas palabras confiesan los DD., que apenas las alcanzan: In preterito munda

Deo,

D

ro

sa

est

de

D

na

D

ap

cn

ca

do

D

rè

de

pc

M

qu

ja lo

die

Deo; in presenti plena Deo, & homine; in futuro generans Hominem, & Deum. En lo pasado (dice el Santo) antes de la Encarnacion, estaba Maria pura para Dios: en lo presente de la Encarnacion, estubo llena del Hombre Dios: y en lo futuro despues de la Encarnacion, està engendrando al mismo Hombre Dios. Palabras son estas admirables, pero que apenas pueden entenderse. ¿ Maria mi Señora, engendrando en lo futuro despues de la Encarnacion al Hombre Dios? Si, dice el citado Padre: in futuro generans Hominem, & Deum: Mas como puede ser esto? Yo lo dirè: Este Dios Hombre es el misterio, como dexo probado, donde el mismo Dios desempeñò su Palabra, en el purisimo Claustro de Maria, y esta Divina Palabra fuè la misma, que se concibió en la eternidad, y está oy, y se estarà siempre concibiendo, por ser Hija del entendimiento del Eterno Padre, como lo dixo el mismo: Filius meus es tu; ego hodie genui te : de modo, que el desempeño suè temporal, y la concepcion de esa Palabra fué cter-no dans tampe.

ora

de

de

rc,

no

19di-

ne-

00, do

ti-

di-

un

OZ la

cr-

m.

lce

Scde

).,

da 00,

eterna: Pues ahora: Considera el Santo à Maria mi Señora, en los desempeños de esta Palabra Divina: le considera, digo, en lo presente de la Encarnacion, que sue la concepcion temporal del Divino Verbo: in presenti plena Deo, & Homine; mas como no basraba esta concepcion sola, para dar entero cumplimiento à esa Palabra, que su en su produccion eterna, para corresponder en un todo Maria mi Señora, à los eternos empenos de este Dios amante, corresponde à la cternidad de lo pasado, con una generacion eterna en lo futuro: in futuro generans Hominem, & Deum. Verificandose asi con la mas grande propriedad, que puede imaginarse; que si oy Dios dá desempeñada su Palabra, elevando al Hombre à unirse con sui Deidad misma, es Maria mi Señora, el medio mas feliz de elevacion tan soberana; dando con un fiat de su voluntad obediente, el mas perfecto cumplimiento à can Divina Palabra: Ecce Ancilla Domini, fiat mibi secundum Verbum tuum: Fiat mibi de Verbo secundum Verbum tuum.

ne an pa

Mile

Li no E

den

n ci D

V

P

O Maria, dulcisimo iman de nuestras almas! ò Dios amante de nuestros corazones! Vos, Dios mio, desempeñasteis vuestro amor en sola una Palabra, abriendo en ella para el Hombre, los tesoros todos de vuestra Omnipotencia. Y Vos, Señora, fuisteis por Madre de Dios, y Madre tambien nuestra, llena, y sobre llena de esos mismos tesoros, como dixo vuestro devoto San Bernardo: Llena, para vos misma, y sobre llena para nosotros: Plena sibi, & superplena nobis. En vuestra mano, pues, està, que seamos ricos, si quereis comunicarnos alguna parte de ese tesoro inagotable. No pedimos Señora mas riqueza, que la gracia, de que os llenò tan liberal la mano Omnipotente. Gracias os pido singulares para esta Comunidad Religiosisima, que toda se compone de fervorosas Hijas, que os tributan como à su especial Madre, singulares veneraciones. Y pues soys, no solamente Madre de gracia, sino tambien de misericordia. Maria Mater gratiæ, Mater misericordiæ: Esta os pido á vues-K SER

à

ta

e-

p.

ti

S-

O

u

ins

C-)

la

on

0-

la

r-b

per

u

CHO

147

cli

1-

2-

2-1

dores, que confiados en vuestra misma grandeza, no dudamos conseguir esta singular gracia, para que por ella alcancemos la que es prenda segura de la gloria. Quam mihi,

Henry visobre llena * si mismostesorono

Lienas para vos mismas es sobre liena prea a osórnos cellenas sibis, & superpleas sobres En vuestra mino e pues, esta e que seamos

de escresaro inagonable. No pedimos Señora-

cias os pido singulares para esta Comunidad.
Religiofisima 3 que soda se compone de forvorosas Hijra, que os tribucan como à su
especial-Madret, saingulares veneraciones. V.
pués soys i no solamentel Madre de gracia,
smo tambien de misericordia. A laria Mater.

SER-

(水)(水)()

11

SERMON

PANEGYRICO,

DE LOS DOLORES DE

MARIA SANTISIMA.

PREDICADO

EN LA SANTA IGLESIA Metropolitana de Granada, en el dia Viernes proprio de esta Festividad. 气功(强)收益

SERMON

PANEGYRICO,

DE LOS BOLORES DE

MARIA SANTISIMA.

PREDICADO

EN LA SANTA IGLESIA Metropolitana de Granada, en el dia Viernes proprio de esta Festividad. 57

386

をなるが、

tac int ru pe

ño tu

sei

(gr



STABAT JUXTA CRUCEM JESU MAter ejus. Joannes cap. 19.

Y TENGO QUE SURCAR UN grande golfo. Oy vengo á navegar un mar immenso. Confieso, Señor, que vengo temeroso à contemplar la dificultad de tan glorioso empeño. ? Sí à la grande inteligencia de Salomon, le pareciò dificil el rumbo de una Nave, en medio de mar tan peligroso; donde hallarà seguridades el pequeno baxel de mi discurso, para subir à la altura de tan arriesgado pielago? Asi es, Señor, y asi devia pensar de mi ignorancia, à no correr por cuenta de Maria mi Señora, el desempeño. Como Soberana Madre, que proteje, como favorable Estrella, que influye, (pues ese es el nombre de Maria, dice el grande Bernardo: Maria maris Stella dicitur, & Matri Virgini valde convenienter aptatur)

le mira oy mi veneracion al pie de la Cruz, tan constante en padecer imponderables penas, como fixa, è invariable en la proteccion con sus benignas influencias. Stabat, &c. Entre pues à surcar segura mi pequeñez, el mar de sus angustias, corra el espacioso campo de sus penas, y yà que no halle pie en ese dilatado golfo mi discurso, destierre los temores, fixa la vista en el seguro norte de tan brillante Estrella.

Al cap. 19. de su Sagrada Historia, nos dice el Aguila de los Evangelistas San Juan, que estaba al pie de la Cruz, constante, y firme la Madre de Jesus; Stabat junta Crucem fesu Mater ejus. Quando lei, Señor, estas clausulas, no hallando en ellas, sino un brebe compendio de las angustias de Maria, ó un misterioso enigma de sus penas, casi me quexaba de aquella remontada Pluma, que haviendonos pintado con tan vivos colores todos los Tormentos, Pasion, y Muerte de Christo Señor nuestro, huviese andado tan escasa en descifrarnos los Dolores, Penas, y

An-

la

9

U

pr

ha

to

to

D

lo

te

ni

T

za

T

pi

da

Angustias de Maria. Me hallaba desmayado, y quasi perdida la esperanza, de encontrar en la Sagrada Letra del Evangelio, voces, con que elogiar estos Dolores, palabras, con que ponderar estas Penas: hasta que acordandome, que no es la Letra, sino el espiritu, el que vivifica. Littera occidit, spiritus est, qui vivisicat: Busquè el espiritu de esa Letra, procuré profundizar el alma de esas voces, y hallé con admiracion mia, el mas vivo retrato, que podia hacernos de sus Angustias, toda la inteligencia del Sagrado Evangelista. Dadme atencion.

uz.

De-

ion

En-

nar

po

ese

te-

can

UP

105

an,

y

116-

cas

re-

me

uc

res

de

an

y

Empeñose la destreza de Thimantes, Emulo, si alguno de Apeles, en copiar à lo vivo
el lastimoso espectaculo de la dolorosa muerte, y amargo sacrificio de la Princesa Ifigenia, Hija del Rey Agamenon. Traslado à la
Tabla, toda la trajedia con tan estraña viveza, que mas que pintada, parecio repetida.
Tiro el Pincel la primera linea, y despues de
pintar à Ifigenia, o espirando, o muerta,
dando el arte al lienzo toda el alma, retrató

con-

convertidos en lagrimas, quantos asistian al doloroso sacrificio. Pero llegando ultimumente à copiar asistente, à la lastimosa muerte de la Hija, à el Rey su Padre, aquì desmayaron todos los Pincéles, porque para esta empresa faltaron ideas al ingenio, viveza à los colores, y havilidad al arte: y lo mas en fin, que pudo hacer, fuè pintat enlutado, y cubierto con un velo el rostro del triste Rey, y dolorido Padre.

Pues esa es, Señor, la trajedia, que renueva nuestra memoria, à quien oy rinde
cempasivos afectos, nuestra veneracion en este Sagrado Templo. Este es el retrato mas
proprio, esta es la copia mas viva de las Angustias, y Dolores de Maria. Toma el Apeles de
los Evangelistas la Pluma, y escribe á Maria mi
Señora, al pie de la Cruz: Stabat juxta Crucem: Simon de Casia: Stabat Mater, stabat Ecclesia Santa, prope arborem benedictam. Tirò
el Evangelista Sagrado la primera linea, y en
ella formò al pie de ese Sagrado Arbol, una
Iglesia Santa, invariable, y sirme. Pues no

p

ra

es eso, lo que oy registra mi respeto, y veneracion en este Sagrado Templo? No ay duda: pues acompañando esta Iglesia Santa, animada del espiritu de este Ilustrisimo Cabildo, à Maria mi Señora, al pie de la Cruz, convierte en amorosas lagrimas, quantos le consagra reverentes cultos.

al

n-

de

on

e-

0 -

n,

1-

y,

e-

de

S-

as

n-le

ni

1-

6

n

a

0

Prosigue el Sagrado Apeles su pintura, y describriendo en ella los nombres de aquellas devotas Mugeres, que asistian, ò cerca, ò al pie de la Cruz; pasa en silencio el nombre de Maria, y solo le nombra con el de Madre de Jesus. Stabant juxta Crucem Jesu, Mater ejus, & Soror Matris ejus Maria Cleophe, & Maria Magdalene. ¿ Pues qual puede ser la causa de tan misterioso silencio? Yo lo diré: No oyò vuestra Discrecion, que para pintar el celebre Thimantes, al dolorido Padre de la Princesa, le cubriò el rostro con un velo, porque no huvo en el arte colores, que pudieran alcanzar à retratarle? Pues oy se vé imposible por naturaleza eso mismo, que se tubo por inaccesible al arte. Padece el

Unigenito del Eterno Padre, el Hijo mas amado, y el objeto de todas las Divinas complacencias: Hic est Filius, &c. y cubierto con el velo de la impasibilidad aquel amor grande, aquel paternal cariño, no dà señales algunas de sentimiento, el que parece havia de monstrar el mayor quebranto. Immoble à la pena, no dexa copiarse como amoroso Padre: pues yà està entendido el misterio del Sagrado Evangelista: Retrata á Maria mi Señora, al pie de la Cruz, hecha un Espejo de la Divinidad, ò hecha un suplemento del Padre: la describe Madre de Jesus, sin nombrarla con el nombre de Maria, para que se entienda, que esa dignidad de su sér, es la mayor señal de su Dolor, y la retrata tan constante, que llega à igualarla por la paciencia con la misma mpasibilidad del Eterno Padre: Stabat per paientiam, impasibilis, dice S. Buenaventura.

Como si dixera: è quereis entender, quantos, y quan grandes fueron los Dolores de Maria al pie de la Cruz è Pues sabed, que fueron unas penas proporcionadas à la grande-

deza de Madre de todo un Dios, y de tal suerte llegaron à lo summo de la angustia, que solo tuvieron en lo impasible comparacion; llegando esta Soberana Madre por la paciencia à ser un verdadero suplemento de la Divinidad : Per patientiam impasibilis. No busque yà semejanzas à su Dolor, sagrada. mente impaciente el Profeta Jeremías: pues la medida de esas penas se debe concebir en estos terminos, y serà el asumpto: Los Dolores de Maria Madre de Jesus, fueron semejantes à los Dolores, que huviera tenido el Eterno Padre, si buviera sido capaz de padecer. Dixe el asumpto, paso al punto de Doctrina Christiana. Este es, naturalmente deducido del Evangelio, que Christo Señor nuestro fué Crucificado. En este Articulo nos enseña la Fé, que Christo Señor nuestro à los treinta y tres años, ò poco menos, de su edad, fué condenado à muerte de Cruz, por Poncio Pilatos, Governador de Judea; el que despues de padecer indecibles tormentos en toda su Sacratisima Humanidad; siendo el L 2 opro-

n

IS

1

oprobrio, de quantos concurrieron al funebre Teatro del Calvario; fué puesto en ella, entre dos Ladrones, clavado de pies, y manos, coronado de Espinas, y echo, como dice Isaías, el Varon de los Dolores, eclipsado el hermoso Sol de su Rostro, perdido el nativo color de su belleza, à vista del mundo todo, por cuyo amor se entregaba gustoso à la ignominia, que padecia: Siendo testigos de su afrenta, Cielo, y Tierra, Angeles, y Hombres; y el mejor Ciclo de todos, Maria mi Señora, que al pie de la Cruz, fue vivo testimonio de su Pasion, y la que, es-

pero, me hà de alcanzar, gracia para proseguir. Aue Maria. &c.



los treinta y tres aflos, o noco monos, de su

Poncio Pilatos, Governa los de Judea; el que despues de padecer indecibles tormentos en

toda su Sacratisima Hunninidad ; sando el



re n-

ce

a-lo

SO

os

y

10

ina-

STABAT JUXTA CRUCEM JESU MAter ejus. Joannes cap. 19.

** IMPULSOS DEL AMOR PADECE oy Maria mi Señora, imponderables penas al pie de aquel Sagrado Arbol, que fué el instrumento glorioso de nuestra Redempcion. Stabat juxta Crucem Jesu Mater ejus. (Señor.) Decia, Ilustrisimo Señor, que à impulsos del amor padece oy Maria mi Señora, mortales penas al pie de aquel Sagrado Arbol, que fuè el instrumento glorioso de nuestra Redempcion. Stabat, &c. Entra el Espiritu ardiente de los Santos, à contemplar estas penas, y no hallando, en sus Plumas, lenguas, ni entendimientos, palabras, razones, ni discursos, que puedan dignamente encarecerlas, ni similes, con que puedan, aun entre sombras, bosquexarlas; gloriosamente rendidos à la dificultad de el empeño,

Ò

ò se retiran al sagrado del silencio, ò prorru mpen en admiraciones, confesando no alcanzan à ponderarlas. No se decir otra cosa
de los Dolores de Maria, (dice el Señor San
Bernardo) sino que fueron unas Penas, fueron unas Angustias tales, quales pudo padecer, respecto de tal Hijo, una tal Madre:
Non credo plene enarrari, vel meditari posse
Dolorem Virginis, nisi tantum suisse credatur,
quantum dolère potuit de tali Filio, talis
Mater.

Pero, que mucho no halle comparaciones la humana inteligencia, donde son los extremos de la comparacion tan distantes. Tan agenas de toda semejanza se concibieron esas Penas de Maria al pie de la Cruz, quanto distaron del fatal origen, donde al pie de otro Arbol tubieron principio todos los Dolores, tribulaciones, y trabajos de los Mortales. Pecò Adan, y quedando viciada por la culpa toda la humana naturaleza, quedo sujeta por indispensable ley, al comun tributo de mortales ansias. Aun Christo Señor nuestro, por

ha-

h

ip

ro

OI

SO

es

en

in

pa

ter

ge

ba

hacerse en un todo semejante à los hombres, tomò, como dice el Profeta Isaías, sobre sì nuestros dolores, y enfermedades. Verè languores nostros ipse tulit, & dolores nostros ipse portavit. No asi Maria mi Señora, que innocente desde su animacion, exempta de la culpa, no quedò en fuerza de ella, sujeta á esa ley, de tan comunes, y complicados males. Herida de un amor grande, no conocie, ron sus incomparables penas, menos noble origen, que este abismo de amor, este insondable Occeano de su corazon amante. Por eso nota el Sagrado Evangelista, que al pie de la Cruz estaba como amorosa Madre, hecha un Espejo de la Divinidad, copiando en la constancia, y amargura de su pena, la impasibilidad del Eterno Padre: Stabat per patientiam impasibilis juxta Crucem Jesu, Mater ejus. Amaba el Eterno Padre à su Unigenito Hijo, con un amor immenso: amaba Maria á ese mismo Hijo, con un amor en todo semejante al del Padre, en tanto grado, dice un docto Expositor, que pueden -028

al-

sa

n

2-

e-

e:

Je

is

)-

C-

n

S

O

0

den entenderse de Maria, aquellas dulces expresivas palabras del amor Divino: Hic est Filius meus dilectus, in quo mihi bene complacui. Pues esa es la semejanza, que puede tener el Dolor immenso de Maria mi Señora, quando padece como Madre.

Asi como en el amor de todas las criaturas, no se halla semejante á su amor, por el exceso incomparable de su caridad ardiente, tampoco à su Dolor, se le encuentra en el Dolor de todas las Criaturas semejante. Es sentimiento profundo de Ugo de San Victorino. Sicut non fuit amor, similis amori ejus, itanec fuit Dolor similis Dolori ejus. Pero siendo el Eterno Padre el exemplar, la idea, y causa del amor de Maria, de tal suerte la engrandeció para amante de su Unigenito Hijo, que la asemejò en el amor, quanto pudo, dandole hasta su mismo nombre, que significa el mas grande amor, y la caridad mas grande: Asi lo dixo la misma Señora, en aquel dulce cantíco de sus alabanzas: Fecit mihi magna, qui Potens est, & Sanctum

720-

10

an

Ы

an

sac

qu

tra

gra

yo

la

At

nomen ejus: Luego esa es la medida de su Dolor, porque aí tiene su amor la mas perfecla semejanza. El amor del Padre, es, y se llama esencial respecto de su Unigenito Hijo, y asi fué (dice el Señor San Alberto Magno) el Dolor, que padeció Maria mi Señora, al pie de la Cruz; Dolor esencial, Dolor perfecto, y solo comparable con el Dolor, que huviera tenido el Eterno Padre, si huviera sido capaz de padecer.

X-

est

c-

a,

13

1

1-

n

Es

3-

5,

3 -

y

a

0

C

d

2,

73

amor! O amor verdaderamente digno de tali amor! O amor verdaderamente incompara-! ble, y solo digno de la semejanza de aquel amor, que no tiene comparacion! O Maria, sacrificada à padecer, por el amor, tormentos, que no alcanza nuestra lengua à declarar; transformada en el mismo Dios, para sufrir tan excesivas penas, que solo el que te engrandeciò, puede perfectamente conocer!

La Historia mas trajica, el caso de mayor Dolor, no solo en la realidad, sino es en la representacion tambien, sue el sacrificio de Abrahan. Las Personas, que representaron

7

esta

94 esta Trajedia, fueron Dios, el mismo Abrahan, c Isaac. Manda Dios à Abrahan, que sacrifique al Hijo, obedece Abrahan, sube con el Hijo à un Monte, que era el lugar señalado para el doloroso sacrificio: Dispone à Isaac, quien se conforma con la voluntad del Padre dispuesto à tolerar la muerte por las mismas manos que havia recevido la vida. A vista de este temeroso, y doloroso expectaculo, estaba pasmada, y temblando la misma naturaleza. Mas ni Abrahan se doliò, porque executaba alegre el precepto, ni se doliò Isaac, porque se conformaba alegre tambien con la obediencia del Padre. ¿Y huvo sin embargo en este sacrificio, alguno, que se doliese? Si : (responde con resolucion admirable San Zenon el de Verona,); Quien suè pues, el que se dolió so pudo dolerse, sino fuè Abrahan , ni Isaac ? Fuè Dios, y solo Dios, (dice el Santo con altisimo pensamiento) in hoc sacrificio solus Deus doluit. En este sacrificio solo Dios tubo Dolor. De suerte, que en un caso tan Doloroso, ni se doliò el

M

1

V la

fi el

di

ni

to

CO

Padre, que sacrificaba, ni se doliò el Hijo, que moria, y solo Dios, que era incapaz de dolor, sué, el que se doliò solamente: In hoc sacrificio solus Deus doluit. Y de donde se colige, de donde se prueba, que solo Dios tubo dolor? Coligese (prosigue el mismo Santo, dando la razon de su sentencioso dicho) de ser Dios, el que procurò, y previno orra victima para el sacrificio. In hoc sacrificio solus Deus doluit, qui aliam victimam praparavit. La otra victima, que Dios previno, fue aquel Cordero milagroso, à quien sacrificò Abrahan en lugar de Isaac, para que en el sacrificio del mismo Cordero se executase, y supliese, lo que en Isaac bolviendo vivo del Monte a la casa de su Padre, ya no poen el Monte Calvario, llevado el Eterras sib

1,

i-

n

1-

el

15

a.

cla

ò,

SC

·e

0

10

1-

iè

0

0

1-

-/

1

i O, que viva representacion, de lo que en ese Monte, al pie de esa Cruz, venera nuestra atencion en este dia! Era aquel Cordero milagroso, figura la mas expresa de Christo Señor nuestro, que immolado en la Cruz, como Cordero sin mancha, que quita los

M 2

pe-

pecados del mundo, executaba la obediencia del Eterno Padre, que le disponia tan agradable sacrificio: aun por eso viò representativo San Juan en su Apocalipsi, este Cordero, no sacrificado, pero como muerto: Vidi Agnum stantem, tanquam occisum, que en su misma constancia manifestaba, que era Dios, el que havia de padecer por el amor de los hombres, à impulsos del amor de su Eterno Padre. Era Isaac tambien figura de Christo, pero de Christo, que bolvia del Monte à la casa de su Padre, como lo dixo el mismo Señor, por estas palabras: ascendo ad Patrem meum, & Patrem vestrum. Mas como aquel Cordero era representacion del Unigenito, que havia de padecer afrentosa muerte de Cruz en el Monte Calvario, llevado el Eterno Padre de su amor, y en consideracion de su voluntad, por la que se preparaba aquella victima, concibiò (dice el citado Zenòn de Verona) el dolor, que correspondía á su amor, siendo Dios solo, el que padecia, porque era solo, el que disponia el sacrificio. In hoc sa-SM

crificio solus Deus doluit, qui aliam victimam correctios Cercada de 1

preparavit.

(3)

il i

Ь

H

00

Fuè enfatica expresion del Santo, como si dixera: Si el Eterno Padre huviera sido cas paz de tener dolor, lo huviera tenido, biendo sacrificar, y sacrificando por sus manos à su mismo Hijo: pues ese dolor, que sué imposible à la impasibilidad del Padre, quedó reservado para Maria al pie de la Cruz. Ofreciò al Eterno Padre, Maria mi Señora al pie de la Cruz, una voluntad prompta, y executiva de sacrificar à su mismo Hijo por sus manos, si fuese necesario, para cumplir su Divina disposicion, y voluntad. Es expresa autoridad del Señor San Antonino de Florencia: Stabat Virgo juxta Crucem Doloribus immersa, ita tamen Divinam voluntati conformis, que si oportuisset ad adimplendam voluntatem Dei, ipsa Filium in Cruce posuisset, atque obtulisset, nec enim minoris fuit obedientia, quam Abraham. Estaba Maria mi Señora, entregada al immenso mar de su pena, viendo à su amado Hijo, que padecia en Chrisigno-

ignominiosas crueldades, los mas indecibles tormentos. Cercada de la angustia, hasta su misma constancia le servia de incentivo al agudo dolor, que toleraba: mas permaneciò tan firme en su dolor, que ofreciendo su vo-Juntad à Dios en sacrificio, entregaba aun mismo tiempo, para que en un todo suesen iguales Hijo, y Madre, esta à Dios su alma, quando aquel entregaba al Eterno Padre sur espiritu. Pues digase, que sola Maria padeciò el dolor, que huviera tenido el Eterno Padre, si huviera sido capaz de padecer. In hoc sacrificio sola Maria doluit, que victimam preparavit: porque preparando, y ofreciendo realmente, y de parte de su voluntad la verdadera victima, que havia de ser sacrificada por los pecados del mundo, abrasada en el incendio de su caridad, no respirò su corazon amante, sino la mas profunda pena, que en fuerza de su amor, llegó à lo summo de la angustia: In hoc sacrificio sola Maria doluit, que victimam preparavit. le sospone desono?

Ya no estraño, Señor, que clavado de Chris-

8

Christo en la Cruz, à vista de la constancia del Eterno Padre, le desconociese por tal, y solo le llamase Dios. Deus, Deus meus, ut quid dereliquisti me: Y que viendo à su Madre con igual firmeza la desconociese por Madre, y solo le llamase Muger: Mulier ecce Filius tuus. Elevado Christo en la Cruz miraba al Cielo, y veia, que el Padre le havia entregado à la muerte con tanto despego, como sino fuera Padre. Miraba à la Tierra, y veía à su Madre, que le ofrecia tan generosamente á Dios, como sino fuera Madre. El Padre como quien no tenía nada de Humano: La Madre como si fuera toda Divina. El Padre immoble: La Madre immoble. El Padre firme: La Madre constante. El Padre insensible: La Madre como sino sintiera. El Padre impasible : La Madre como si lo fuera. Llamese pues Muger, y no se llame Madre, la que se portò como sino lo fuese. Mulier ecce Filius tuus. Llamese Dios, y no se llame Padre, el que no dió muestras algunas del mas leve quebranto: Deus, Deus dudas meus,

n

meus, ut quid dereliquisti me: y queden seme jantes en lo insensible, los que fueron en el dolor tan semejantes.

h

P

-1

fi

n

:n

u

-P

27

n

fi

ar

2

T

De aqui se entenderan unas admirables palabras del Real Profeta David, al Psalm. 68. Infixus sum in limo profundi, vbi non est substantia. Es comun sentir de PP., y Expositores, que este Psalmo se entiende à la letra de Christo Señor nuestro, quando pendiente en la Cruz, manisesto à su Eterno Padre el desamparo, en que se hallaba su espiritu, en medio de las aguas de la cribulacion, y de la pena: intraverunt aque usque ad animam meam. En este desamparo pues, en este desconsuelo, dice el mismo Señor, que llegò su Dolor en medio de lo mas profundo del abismo de estas aguas. Infixus sum in limo profundi, in limo profunde aque: Que expone Tirino, con otros muchos. Que este abismo de las aguas, fuese el amargo corazon de Maria mi Señora, al pie de la Cruz, ademàs de ser comun inteligencia, y sentir de muchos Santos, no tiene duda,

la

duda, fueron estas aquellas penas, de que habla el Real Profeta David, al principio del Psalmo, entraron en el Alma de Christo Sefior nuestro; ò porque los Dolores de Maria fueron el immenso Mar, donde naufragaba el alma de su amado Hijo: Magna est velut mare contritio tua : 6 porque los demás tormentos de Christo, fueron principalmente en el cuerpo, y solo estos llegaron à lo mas ultimo del alma, que ese es el enfasis de las palabras del texto: intraverunt aque usque ta Antonomasia, una Pers.meam mamina bas

Està bien: pero quisiera saber,? porque nota el Real Profeta David, que en ese profundo abismo de penas, en ese amargo corazon de Maria mi Señora, donde fluctuaba anegado, y sumergido Christo Señor nuestro, faltò el predicado de consistencia, ò la perfeccion de substancia? Infixus sum in limo profundi, vbi non est substantia: antes pa--rece, que en la misma estabilidad, y firmeza, con que atlante de sí misma, soportò el peso todo de tantos males, se havia de hallar -03 N

la mayor prueba de su grandeza, en vista de haver sido tan calificada su constancia. ¿Qué predicado pues es este, qué propriedad, ó què substancia, que con tan particular advertencia niega el Profeta David, à Maria mi Señora, quando llega á descubrir todo el fondo de su imcomparable pena?

Dire, Señor : donde nuestra Vulgata lee: non est substantia: lee la Version Griega: non est Hipostasis. Ya sabe el Theologo, que por esta palabra Hipostasis, se significa por cierta Antonomasia, una Persona Divina: pues ahora: ponese David à considerar el afligido corazon de Maria mi Señora, al pie de la Cruz, y yà le mire fluctuando en su misma pena, yà le contemple, como centro proprio de los Dolores, y tormentos de su amado Hijo, le mira siempre en su Dolor tan constante, en su tolerancia tan firme, que no distinguiendo de lo impasible su paciencia, llega à equivocar con lo Divino, una Persona puramente Humana. Pues notese, dice David, que ese Dolor aunque tan grande, ese amargo

Divina: non est bipostasis: para que se entienda, que esa es sola la diserencia, que tuvo el Dolor de Maria mi Señora, del Dolor, que huviera tenido todo un Dios, toda una Persona Divina, si huviera sido capaz de padecer, y quede por cierto, que los Dolores de Maria mi Señora al pie de la Cruz, sueron semejantes à los que huviera tenido el Eterno Padre, si huviera sido capaz de tener Dolor.

Hasta aqui, ò Reyna del Cielo, hasta aqui, ò afligida Madre mia, confusa, y no satisfecha mi cortedad, hà discurrido golfos de imposibles, en el amargo Pielago de vuestros Dolores. Quisiera pasar mas adelante en obsequio de tus Angustias, hasta apurar, si fuese posible gota, à gota, todo el immenso Mar de vuestras penas. Tan sediento vivo de tus aguas, aunque amargas, que qual cansado Ciervo, llega à mitigar la sed, que le oprime en las cristalinas aguas de una fuente: asi quisiera mi veneracion haver bebido en le.

SINN 2

raudales de tu pena, razones bastantes, con que mitigar el ansia de explicarlas. Sicut Cervus desiderat ad fontes aquarum, ita desiderat animamea ad te. Pero no hallando voces la lengua, ni razones bastantes el discurso, vencido de la dificultad de la materia, digo tan solamente con Anselmo: Catera silentio premo, panitus ignorans, vbi, vel unde aliquid dicendum asumam, ex quo luclus tui modum, ó pudentissima Virgo, alicui proponere queam. Ponga aqui termino à lo interminable mi discurso, quedando à la contemplacion de tus Devotos, quanto yò, confesando primero mi ignorancia, dexo à la veneracion del silencio: Cætera silentio premo, punitus ignorans. Pero recive de nuestro afecto, benigna, en vuestras Aras nuestras mas humildes suplicas; sea tu proteccion el ancora segura de nuestra confianza: para que viviendo en este peligroso Mar de la vida, sin la zozobra de la culpa, gozemos de la verdadera paz, que consiste en la gracia, prenda segura de la gloria: Quam mihi, & vobis. &c.

FINIS.



